



ANO IX.

Madrid, 16 de Marzo de 1884.

NÚM. 8.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	30 pesetas.
Sesla mesca.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Sesla mesca.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Sesla mesca.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

a donde se dirijirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España.—De Alicante a Burdeos; investigaciones antiphiloxéricas, por D. José Gordon.—Ganadería; alimentos para el ganado caballar, por D. Balbino Corcos y Morales.—La capilla gótica, novela.—Caballos en preparación: 1884.—Paradas de caballos sementales.—La timbremanía, por Figaro.—El Almirante Rous.—De la producción y cría del caballo de guerra en Prusia.—Crónicas de Sociedad, por Velox.—Noticias generales.—Noticias de Casa, por Str.—Gran Premio del Campeón en España.—Tiro de Pichon de Madrid, por A.—Cuadrado de palabras.—Anuncios.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

El día 4 del corriente mes celebró esta Sociedad su junta general ordinaria: aprobada el acta de la anterior, se leyó por el señor Secretario la Memoria de costumbre, de la que resulta, en primer término, que, á pesar de no haber economizado gasto alguno en el entretenimiento del hipódromo y de sus dependencias, y de haber hecho cuanto es posible por conseguir el más perfecto estado de la pista, la Junta Directiva ha conseguido con su acertada gestion administrativa un resultado tan favorable, que, segun el estado de gastos é ingresos, exhibido como sucinto extracto de las cuentas, se comprueba el que la Sociedad tiene ya un remanente suficiente para ir aumentando paulatinamente los premios, y acabar de amortizar las acciones del empréstito.

De estas acciones se sortearon las siete que, segun los productos del año 1883, correspondian, habiendo sido agraciados los números 30, 35, 26, 42, 51, 59 y 20, y siendo de notar que, despues de este sorteo, no quedan ya más que 24 acciones por amortizar, de las 66 que se suscribieron.

Estando vacante el cargo de Contador, se procedió á la eleccion de su sucesor, que recayó en el señor Conde de Peña-Ramiro, y asimismo fueron elegidos: para Vicepresidente, el Excmo. señor Marqués de Alcañices, en sustitucion del señor

Marqués de Bogaraya, que, como Presidente del Ayuntamiento de Madrid, no podia seguir en la Vicepresidencia de la Sociedad, pero que acto continuo fué reelegido Vocal, como tambien el señor Conde de Vilana.

Fueron admitidos dos nuevos socios, y el señor Presidente anunció: que la Junta Directiva habia fijado para las próximas carreras de primavera los días 7, 9, 11 y 14 de Mayo; que en el programa, que se publicaria lo ántes posible, se introduciría una carrera de obstáculos, por el estilo de las de Auteuil, para lo cual ya estaban haciéndose en el hipódromo las obras necesarias, y por último, que adelantándose la Directiva á los deseos manifestados por un señor socio en esta misma junta, tenía encargado á uno de sus miembros el alquiler y arreglo de un local, situado en punto céntrico, que sirva para oficina de la Sociedad, en el que se hagan las inscripciones, se celebren las juntas, y á donde pueda dirigirse toda la correspondencia.

Madrid, 11 de Marzo de 1884.

El Secretario,

EL MARQUÉS DE CASA IRUJO.

DE ALICANTE A BURDEOS.

INVESTIGACIONES ANTIPHILOXÉRICAS.

El doctor Ferrer y su secretario M. Puig.—Hacienda de Sainte-Eugenie.—Idem del Barón de Estrada.—Idem de M. de la Clère.—El sulfocarbónico de polasa.—Rives Altas.—Salces y Fitou.—Sencate, Lanouville y Maudience.—Narbona, Courmant y Nizará.—Celle.

Al presentarme al doctor Ferrer, lo encontré corrigiendo las pruebas de su Memoria, referente al ensayo del agua fenolada ó de ácido fénico, que en los experimentos con ella hechos no habia dado ningun resultado favorable, segun se deducia de su informe que atentamente leí, lo mismo que el de algun periódico de Narbona que hablaba en igual sentido al reseñar el experimento hecho en aquella localidad, con ese ácido, cuyas noticias transmití á la provincia de Málaga, con el objeto de evitar el dispendio de la prueba y las esperan-

zas que con ella pudiesen renacer, cuando más tarde adquirió en mí este convencimiento mayor crédito, al volver á estudiarlo en Montpellier y en Burdeos por la ilustracion y suma competencia de las personas que sometieron la prueba á mi observacion.

La perseverancia del doctor Ferrer en recomendar el empleo del sulfuro de carbono, como medio preservativo de la invasion, cuya persistencia se hizo tenaz á medida que yo combatia su opinion, fiel á mi plan de no declararme partidario de ningun sistema, y de favorecer en estos casos cualquier otro sistema del que se me hiciese una apologia exagerada, dió por resultado el llamamiento de su secretario en el Comité vitícola mon-sieur A. B. Puig, de profesion dibujante, para que me acompañase á visitar diferentes propiedades, cuyas viñas estaban tratadas con el sulfuro; y previas las instrucciones convenientes del doctor á su secretario, con la recomendacion de que así le facilitaba su visita de inspeccion, que ya debiera haber concluido, nos encaminamos por la ribera izquierda del río Ter á la propiedad denominada Sainte-Eugenie, situada en la Comune de Soller, y perteneciente á M. Dcauderny, contratista que ha sido en España de túneles y de otras obras importantes de ferro-carriles, cuyo señor se halla en la actualidad haciendo iguales trabajos en Turquía, y tiene encomendada la direccion de su dominio suntuoso á su *regisseur* M. Saint-Ellier.

Al usar sin traducirla la palabra *regisseur*, significativa de un cargo para el que se requieren conocimientos especiales que se enseñan en la Escuela de Agricultura de Montpellier, y cuyo cargo lleva en sí, ademas del carácter facultativo y administrativo, la responsabilidad de una direccion que debe ser acertada, es porque no he encontrado el vocablo en castellano, con que sustituir el de *regisseur*, pues no pueden cuadrarle los nombres de capataz, porque tiene más conocimientos; de encargado, porque tiene más competencia, ni de administrador, porque tiene la direccion.

De desear sería que en España pudiesen contar

los grandes propietarios con estas personas de condiciones y con la necesaria instruccion, que hay en Francia para estos cargos de *regisseur*, porque al lograr ese adelanto en nuestra agricultura, que hoy aleja de ella los capitales por aquello de «Campo, tu amo te vea», se haria posible la vasta empresa de explotaciones agrícolas en grande escala y aun en distintas provincias, para aquellos de nuestros terratenientes que no pueden acometer las reformas que un cultivo directo exige, para obtener rendimientos más crecidos que los que generalmente se obtienen por los colonos, impotentes para el desenvolvimiento de toda mejora. Yo bien sé que tenemos nuestra Escuela de capataces de la Moncloa y que ella responde á ese fin, y con efecto, nada hay que decir en contrario, bajo el punto de vista de la teoría; pero su éxito sería más completo si esas escuelas se multiplicasen á nuestras diferentes provincias, desde las en que suele helarse la viña por los frios intensos de una temperatura de catorce ó quince grados bajo cero, como acontece alguna vez en Albacete, hasta aquellas comarcas donde raramente llega la temperatura á cero; siguiendo ademas estas escuelas las distintas zonas topográficas de nuestros variados terrenos, y más especialmente los usos buenos en unas localidades y que dan malos resultados en otras, con el respeto que la práctica sanciona á las diferentes costumbres de una heterogénea nacionalidad; en confirmacion de este aserto puedo asegurar que algunas personas de experiencia en un cultivo determinado de su hacienda, tienen á veces que variar sus prácticas por las que requiere el mismo cultivo en otra comarca sólo distante tres ó cuatro leguas si en ella lo ensayan.

Reanudando el relato de mi visita á la casa de campo de Sainte-Eugenie, interrumpido por la precedente digresion, manifestaré que el secretario Puig comenzó á mostrarme por el camino algunas viñas magníficas que pertenecian á la propiedad que íbamos á visitar y que, segun él, debian la lozanía de su vegetacion al tratamiento del sulfuro. Nada se me ocurrió contestarle por el momento, en que admirando la frondosidad de ellas sólo me tocaba callar, hasta que fijándome bien y favorecido por los rayos solares en un cambio de direccion que hicimos, noté que el verdor de aquellas viñas variaba en los extremos de sus sarmientos, no con el más claro que es natural al desarrollo incompleto de la pámpana, sino con el del tinte amarillento de las hojas de los plátanos orientales que desde Perpiñan venian amparándonos con su sombra. No pude por ménos de expresar al Sr. Puig que, á mi juicio, aquellas cepas estaban phyloxeradas, diciéndome él que si era cierto que esa particularidad notada por mí revelaba la invasion, debia atribuirse en este caso á la clase de viñas que por pertenecer á la especie denominada Aramó, tenia esa variante en el color de sus hojas.

Pasé, pues, por esta réplica, y mientras se franqueaban las puertas del palacio de la hacienda de M. Deaunerny, aproveché el cuarto de hora de espera mientras llegaba su *regisseur*, Mr. Saint Ellier, en admirar las esculturas y el lujo de la fachada de este edificio, con el espléndido mobiliario de sus salones de primorosos pavimentos, y de artesonados techos, con cariátides de mármol en las jambas de las puertas, y cornisas de la misma piedra que circumbalaban los muros; dándome á mí á entender tanta variedad de cantería, primorosamente tallada y pulimentada en aquella construccion reciente, que su dueño hallaria, sin duda entre los peñascos de los túneles españoles, esos mármoles de riquísimas canteras de variados filones.

Apénas llegó M. Saint Ellier, y previa mi presentacion de ordenanza, tomamos el coche y nos fuimos á las viñas, pues ya me parece haber in-

dicado que en Francia, al dividir estas plantaciones en cuarteles, pueden visitarse con esa comodidad; llegamos á uno de éstos y comenzó muy en breve una discusion acalorada entre M. Saint Ellier y M. Puig, y mientras éste trataba de sostenerla en el confuso *patois* del país, yo con interpelaciones continuas hacia la conversacion general, mientras observábamos un foco phyloxérico que habia tomado grandes proporciones desde el año anterior, primero de la invasion que allí se presentó; de esta mancha pasamos á otra, entre las retenciones del *regisseur* al secretario, y de este cuartel al otro y al de más allá, pues que en todos habia grandes focos de invasion, que ántes no me fueron visibles desde la carretera, por la poca altura del carruaje y por la vegetacion rica de aquellas viñas, que ademas de estar todas en terrenos llanos, sus sarmientos se levantan mucho más perpendicularmente que los moscateles de nuestro país, que se extienden sobre el suelo.

Batido M. Puig y probado por el *regisseur*, hasta la evidencia, que si el año pasado se habia acudido tarde con el sulfuro, en el actual se habia aplicado éste con todas las reglas del arte, y en la mejor época y sazon en el citado pródigo, indicando asimismo que se habia economizado todo lo posible en la adquisicion de esa materia, como en su trasporte, casi gratuito que conceden algunas líneas de ferro-carriles, sin que hubiese dado resultado alguno favorable, á pesar de haber presenciado él mismo la operacion de inyectarlo en la tierra. Preguntado por mí sobre el importe total del gasto de este insecticida en la hacienda, me contestó que habia ascendido á 50.000 francos, repartidos entre los operarios que hacian las inyecciones y el valor del insecticida, para salvar unas cosechas, por término medio, de 10.000 hectólitros.

Inútil consideré, á pesar del ofrecimiento del *regisseur*, M. Saint Ellier, pasar á el Laud, en Carcassone, donde el referido M. Deaunerny tiene otra propiedad cuyas cosechas han sido de 15.000 hectólitros, y que atacada, hace tres años, esa finca, por focos visibles en aquella época, ha sucumbido casi en totalidad, despues del tratamiento con el sulfuro durante esos mismos tres años, con el gasto de 50 ó 60.000 francos, para combatir la plaga con el citado insecticida.

Para no molestar más al lector con estos ensayos y suprimiendo los detalles y descripciones de otras propiedades, le diré, que el día 6 de Julio visité, en el *arrondissement* de Ceret y Pradas, la hacienda del Baron de Estrada, que desde hace cinco años se viene tratando con el sulfuro, pretendiéndose, al hallarse hoy la mitad perdida, que ha sucumbido la viña por estar muy atacada por el insecto, pero que la restante deberá salvarse, cuya particularidad ignoro si sucederá en los dominios de M. Deaunerny y de cuyo éxito dudo mucho, pues desde esta hacienda del Baron de Estrada pasé á la de M. de la Clare, situada en las Masas, y á la que viene aplicándose hace cinco años el tratamiento del sulfuro sin que se obtenga la extincion de la phyloxera, siendo, por lo tanto, desastroso el procedimiento, sin que sirva de otra cosa más que de alargar un poco la vida de las cepas, como en síntesis confiesan ya aquellos labradores experimentados.

Pasando ahora al sulfo-carbonato de potasio, por más que este tratamiento lo considere impracticable en España, y más especialmente en la provincia de Málaga, diré de él que su ensayo debe hacerse mezclándolo en la proporcion de 50 gramos, en 30 litros de agua, para regar cada cepa, y que si éstas son viejas ó están muy atacadas de la plaga, debe aumentarse la dosis proporcionalmente hasta 150 gramos en los mismos 30 litros. Así lo he visto usado en dos haciendas diferentes, sin que

este insecticida acusase un resultado satisfactorio.

Visto cuanto juzgué digno de atencion en Perpiñan, en lo relativo al objeto de mis investigaciones, abandoné esa ciudad, no sin despedirme del doctor Ferrer, á quien volví á hallar insistente en la conveniencia del tratamiento del sulfuro de carbono para las viñas, pues que lo consideraba eficaz como preservativo, y por lo tanto muy superior á la replantacion con las vides americanas resistentes, porque así no se perderian cosechas ni habia que correr los riesgos de seleccionar las buenas especies de las que no se adaptasen á cada terreno respectivo; pero que para ello era indispensable aplicar dicho tratamiento con anterioridad á la invasion, como él lo venia practicando en su pequeña propiedad de viñas, que no llegó el caso de que yo reconociese, pero tuve la evidencia, por su propia confesion, de que la última vez que estuvo en ella pudo comprobar la existencia de muy poca phyloxera, que decaia visiblemente, así es que despues de ajustarme la cuenta de lo que deberia costarme el kilo de sulfuro de carbono adquiriéndolo de un amigo suyo, fabricante de esa materia en Nimes, me aconsejó su inmediato uso, para cuyo efecto él me lo proporcionaria en las mejores condiciones. El secretario Puig, con su extremada galantería, me acompañó á la estacion intentando demostrarme que los contratistas que tomaron á su cargo la aplicacion del sulfuro, en la quinta de M. Deaunerny, se habrian dormido por la falta de vigilancia de su *regisseur* y que en las Masas no se habria aplicado bien á la distancia conveniente de cada cepa, ni con el número suficiente de inyecciones de sulfuro por cada metro cuadrado; pues, teniendo en consideracion que el Baron de Estrada no usaba este insecticida á la profundidad conveniente, era lo más seguro para mí aprovechar estas observaciones con los consejos y experiencias del doctor, ofreciéndose á ponerme en relaciones directas con el fabricante de Nimes, con lo cual evitaria el gasto de la comision.

El tren debia partir, estreché la mano de monsieur Puig por sus desinteresadas molestias y por haberme acompañado á todas mis correrías por aquellos campos, y me dispuse á buscar nuevos horizontes, entre los medios principalmente puestos en práctica en Francia, consistentes en éstos del sulfuro de carbono y del sulfo-carbonato de potasa, las submersiones y las viñas resistentes.

Siguiendo la línea férrea hasta Montpellier, vi de pasada que la invasion en Rives-Altes estaba en su último período, y que á pesar de lo avanzado de la estacion, pues era el mes de Julio, habia muchas viñas inundadas, mostrando éstas una vegetacion tan pobre y raquítica, como mezquinos y claros eran los racimos que pendian de ellas sobre el agua; observando tambien que aquellos propietarios que no contaban con agua de pié, abrian pozos apresuradamente en sus terrenos.

En Salces, la invasion, sin embargo de no mostrarse con tan desastrosa apariencia, se ve igualmente extendida, y hasta Fitou, donde entre calzadas por un lado y montes por el otro, se encuentran algunos viñedos, son los vestigios de los que vegetaban ántes en aquellos suelos, de peor calidad que los de las comarcas anteriores.

Al divisar á Seucate se abre un valle con terrenos de primera clase, el cual está todo muy invadido por el azote, y despues de pasar esta zona, que debió ser floreciente, se llega á Lanuville por grandes lagos formados por las aguas del mar, con poquísima profundidad y pestilentes en los dias de calor y de calma, viéndose algunas viñas perdidas en los terrenos ménos bajos, como asimismo lo están las de las alturas vecinas que limitan estas riberas, cuyo aspecto topográfico no desaparece hasta Maudière.

En Narbona se divisa un territorio ya más dila-

tado, donde por algunas señales se conoce que hubo viñas en sus tierras, que son de calidad muy superior y que producen hoy cereales. Este aspecto desaparece ántes de Coursant, donde volvemos á encontrar muchas viñas muy phyloxeradas é inundadas, presentando la apariencia triste de las de Rives-Altes, en cuya existencia acuática no es imposible prejuzgar la muerte de las mismas en plazo perentorio, llegando con este aspecto hasta Nizard, donde apenas se encuentran restos de sus viñedos.

Las noticias que debí á la amabilidad de M. R. de Bugzac, conocedor de la vega de Málaga desde los tiempos en que el ilustre Marqués del Duero dió impulso á sus cultivos, me decidieron á apartarme un poco de mi ruta de Montpellier para hacer una etapa en Certe inspeccionando aquella parte del Herault: este territorio tiene también sus viñas muy atacadas y próximas á morir por la phyloxera, creyendo algunos propietarios salvarlas en fuerza de inundaciones, y respecto de cuyo medio indicaré ligeramente mi opinión como preservativo, supuesto que no podemos aplicarlo en nuestros terrenos.

Las viñas inundadas que acabamos de recorrer, lo mismo que éstas del *arrondissement* de Certe, nos prueban la ineficacia de las submersiones, sin que deje de verse algunas, pero muy pocas, que presentan un aspecto ménos desconsolador, las cuales vienen inundándose desde hace muchos años.

Al tratarse de departamentos de dilatada extensión vitícola, podría acaso suceder, por medio de las submersiones, que los efectos desastrosos de la phyloxera se atenuasen para atravesar un período de años corto con cosechas muy medianas, especialmente por la calidad del caldo, que decae en sus grados y finura; pero como este medio de detener los efectos de la invasión se hace con facilidad en el territorio que recorremos, y por otra parte el carácter francés prefiere disminuir los intereses con tal de salvar el capital, en la esperanza, quizás infundada, de que otros medios más decisivos vengan pronto á combatir y á desterrar la plaga, de aquí que no sea extraño que tengan aquellas viñas, cubiertas por el agua durante largos períodos, y con preferencia en el estío, que es la época en que el insecto alado hace su propagación generalizando el contagio, que, sin duda, se ha de disminuir al encontrarse en la superficie de las tierras una cantidad de agua que le impide penetrar hasta las raíces, ó bien salir de las mismas para llevar su germen venenoso á las colindantes ó aquellas á donde las corrientes del aire se dirijan. Pero terminado el período de años en los cuales la inundación puede alargar la vida de un viñedo, se explica después fácilmente, por el mismo aspecto de esas viñas sometidas á este tratamiento, su ineficacia, porque al cabo sucumben exhaustas de savia entre la abundancia de jugos que no pueden percibir, hallándose ya confirmado este principio, en Burdeos, donde M. Lalland y otros propietarios de las márgenes del Garona han abandonado las submersiones para optar por el único remedio que parece ha de confirmar un éxito decisivo.

Antes de abandonar á Certe para proseguir mi interrumpido viaje á Montpellier, debo indicar que, como en el mundo lo bueno y lo malo caminan reunidos y todo tiene sus compensaciones, Certe también la ha tenido, porque mientras ha visto desaparecer la riqueza de su suelo devastada por la phyloxera, ha desarrollado mucho la importación de vinos extranjeros para mejorarlos y exportarlos á su vez, pudiendo asegurarse que, sólo de Tarragona, llegan semanalmente dos vapores cargados de esos caldos, sin que Vinaroz y Alicante dejen de contribuir con su contingente, que se extiende hasta Málaga, para alimentar los pedidos que hace Certe por esta parte del Mediodía, y por

Levante hasta las costas de Italia, para abastecer todos los mercados desenvolviendo en el *savoir faire* de los mostos la base de su prosperidad.

Inútil consideré permanecer más tiempo en Certe, ávido como estaba de llegar á Montpellier, cuya ciudad, por la profusión de sus centros de enseñanza y por la sabiduría de sus profesores en los distintos ramos del saber humano, puede decirse que lleva la palma del progreso en esa parte de Francia; así es que mi primera diligencia, después de haber recorrido de noche el trayecto que separa á Certe de Montpellier, fué presentarme á monsieur Foex, director de aquella Escuela de Agricultura, quien, después de haberse informado del objeto de mi viaje y de mis visitas é investigaciones en Perpiñan, así como de las opiniones que allí encontré, me manifestó la suya, en el concepto de que la dificultad se consideraba resuelta, y bajo la conveniencia de que era indispensable desconfiar de todo charlatanismo.

JOSÉ GORDON.

GANADERIA.

ALIMENTOS PARA EL GANADO CABALLAR.

Vamos á recopilar en el presente artículo los preceptos más interesantes que consignan algunos autores respecto á los alimentos para el ganado caballar. Sabido es que el caballo tiene las fauces y el esófago estrechos, poco dilatables, y el estómago pequeño relativamente al volumen de su cuerpo, resultando que no puede tragar á la vez sino una cantidad muy corta de alimentos, no admitiendo lo suficiente para sostenerlo bastante tiempo, porque aquéllos, á pesar de su gran volumen, contienen pocos principios nutritivos, y para sacar el partido posible conviene proporcionarles los que son muy sustanciosos.

El principal cuidado del ganadero y el labrador debe ser el escoger sus pastos, para que los elementos nutritivos estén en relación con el número de sus ganados y cada animal pueda satisfacer su apetito en el tiempo menor posible y descansar después; por esta razón se deben examinar las cualidades de cada alimento.

La hierba que crece en los bosques y montes se compone de hojas estrechas y pálidas, sostenidas por tallos largos, las que son poco nutritivas y por lo mismo, á no tener otro pasto y ser á fines de verano, no se debe emplear para el servicio del ganado caballar.

El caballo que pasta en terrenos pantanosos pierde su forma y energía, pues las hierbas insípidas que en ellos crecen son insalubres para cualquier animal, excepto el cerdo.

Los terrenos formados por aluviones tienen una vegetación abundante, feraz y nutritiva; son útiles para los caballos de tiro y yeguas de vientre, á pesar de haberse observado que se ponen torpes y pesados, y que las manos y piés se ensanchan perdiendo su hermosura y ligereza.

Los pastos salados cerca de las playas, si se encuentran en terrenos bastante elevados para tener el suelo firme, proporcionan un alimento muy nutritivo para toda clase de animales, conservan la salud y dan energía á las crías y al ganado adulto, y su heno es de calidad superior para la alimentación de invierno.

La hierba de las sierras y montañas es corta, firme, sabrosa y sumamente nutritiva, y si el suelo tiene en su construcción geológica algunas partes calcáreas, son sus pastos de los mejores y más abundantes que se puedan desear, sobre todo para los caballos de silla; en ellos las crías adquieren bellas formas, articulaciones flexibles y movimientos desembarazados; los músculos y tendones

se purifican y desarrollan perfectamente; las manos y piés ganan en solidez y buen aplomo.

En cuanto al forraje de los prados naturales ó artificiales, es más ó ménos nutritivo para el caballo, según la base de la vegetación, en gramíneas ó leguminosas, advirtiéndose que estas últimas exigen algunas precauciones; por último, los pastos secos y altos son mejores para el caballo de silla, los bajos para los de tiro, y los pantanosos, malísimos para todos, á pesar de estar cubiertos de una vegetación feraz.

Relativamente á la cuestión económica, hay que tener presente que la siega hace crecer la hierba en altura, y el pastar la convierte en césped; la que reemplaza á la que ha sido pastada muy á raíz es más alimenticia, y por fin, en aquellos pastos donde nunca entra más que una sola clase de ganado se adultera en muy pocos años, invadida por plantas perniciosas. Por todas estas razones se aconseja el que se sieguen y pasten las hierbas, sin destinarlas jamás á una sola especie de animales, que naturalmente dejarían las plantas que no les conviniere, al paso que serían de las mejores para nuestros animales domésticos. Quizás con la aplicación exclusiva de un pasto á distinto ganado se halla resuelto el problema, porque el ganadero de profesión no logra producir animales tan baratos como el labrador, pues reuniendo este último toda clase de ganado, en más ó ménos cantidad, aprovecha en su beneficio todo cuanto produce el suelo, de modo que lo que su caballo desdeña, el buey lo come, y si ni uno ni otro pueden aprovecharlo por ser demasiado corta la hierba, el ganado lanar sabe cortarla hasta la raíz.

No hace muchos años que un hecho práctico ha venido á confirmar las ventajas positivas que ofrece el hacer pastar los terrenos por toda clase de animales: la yeguada de Pin, en Francia, además de mantener el mismo número de toda clase de ganados, ha llegado á sostener con los mismos pastos 100 reses vacunas y 1.000 laneros, cuyos productos anuales han dejado, aparte del salario de sus pastores, un beneficio líquido para el establecimiento, desde que añadió como su principal explotación la de la cría caballar.

Aun cuando sólo en algunas provincias y localidades particulares de España se siegan los prados para convertir su forraje en heno, no podemos ménos de hablar de este producto agrícola, harto desdeñado por nuestros labradores, no obstante la gran utilidad que ofrece para la alimentación invernal de los ganados caballar, vacuno y lanar.

El heno se forma de un conjunto de plantas alimenticias segadas en tiempo de su florecencia, y después de secas, de modo que conserven sus hojas enteras, suaves, verdes y aromáticas, y si está compuesto de hierbas gramíneas y leguminosas con algunas condimenticias, bien limpias de terrones, basura y polvo, pocos alimentos habrá del mismo volumen tan ricos en principios nutritivos, ni que más gusten á nuestros animales domésticos.

Es indudable que una de las causas por las que generalmente empleamos en la manutención de los ganados diferentes clases de pajas, consiste en no aplicarnos y dar bastante extensión al cultivo de raíces, con especialidad á la zanahoria, que constituye un cultivo de los más costosos. En efecto, á veces su siembra se destruye por entero, y en su primera edad ofrece siempre trabajos minuciosos y caros, á causa de ser indispensable á su buena vegetación una limpieza extremada del terreno, y porque el suelo exige ser labrado y mullido á bastante profundidad, con mucho cuidado y esmero, para que la cosecha de zanahorias produzca mayor cantidad de alimento que ninguna otra.

Preparada bien la tierra, ofrece en el invierno una

alimentación gustosa y fresca, tanto más importante cuanto que en esta época del año se hallan los animales más ó menos enardecidos por los alimentos secos. Así, pues, todos los que de agromía se ocupan, creen que deben extenderse los cultivos de raíces y sustituir con ellas la alimentación invernal de los ganados, porque de este modo lograrían nuestros labradores mejorarlos y aumentarlos, pudiendo emplear la paja en hacer para sus animales mejores camas, lo que necesariamente aumentaría la calidad de la basura, que es el verdadero eje de una agricultura floreciente.

La parte nutritiva que contiene la paja de trigo y cebada indudablemente es la más sustanciosa, pues no contamos entre las pajas los tallos de las lentejas, que, según todas las experiencias, son los que bajo el mismo volumen alimentan más. En cuanto á los granos, el trigo, las habas, habichuelas, guisantes y lentejas son los más nutritivos y contribuyen al desarrollo de la estatura y de la buena complexión del cuerpo; pero se emplean poco á causa de su valor directo en la alimentación del hombre, mientras que generalmente dedicamos al ganado caballar la cebada y avena.

Aun estas dos semillas se emplean casi exclusivamente una ú otra, según los diversos países; el árabe y nosotros damos la preferencia á la cebada, el inglés y todos los habitantes del centro y norte de Europa emplean sólo la avena, y á pesar de esto, todos estamos de acuerdo sobre las sustancias alimenticias que encierra cada una de estas dos clases de grano, atribuyendo á la cebada más partes nutritivas que á la avena, y considerando el empleo de la primera siempre mejor y más ventajoso que el de la segunda. Siendo esto así, ¿cuál es la razón de que en la mayor parte del globo sólo se alimenta el caballo con avena? Esta parece ser que, como la avena es más aromática que la cebada, provoca tal vez mejor el apetito, siendo así más del gusto del caballo, y por estos mismos principios condimenticios estimula más su energía, á pesar de ser ficticia y de poca duración, por lo que creemos que la avena es preferible en todos aquellos países de atmósfera fría y húmeda, en donde artificialmente hay que dar tono al estómago, mientras que la cebada debe ser preferida en los países secos y cálidos. De todos modos, para que sea buena la avena, ha de ser pesada, delgada, lustrosa y de corteza lisa, debiendo también tener estas cualidades la cebada; pero el grano debe ser más abultado, y ambas limpias, bien conservadas y de un olor casi imperceptible.

Las proporciones alimenticias que existen entre las diversas semillas, son las siguientes: el trigo y las leguminosas contienen 24 por 100, el centeno 22, la cebada 17 y la avena 12 de partes nutritivas; á pesar de que esta escala nunca puede ofrecer una exactitud rigurosa, por causa del clima, del suelo y de tantas otras circunstancias que varían cada año y en cada localidad más ó menos la calidad del grano.

En Alemania, en las grandes yeguas austriacas imperiales, el primero que introdujo en ellas el nuevo método de alimentación para las crías y yeguas de vientre fué el ilustrado Conde de Hardegg, el que produjo excelentes resultados por ser sumamente nutritiva y gustosa á los animales en el invierno. Consistía en una mezcla de paja de avena, trébol seco, heno de prados y cierta cantidad de habichuelas, toscamente molidas, bien mezclado y condimentado con una rociadura de agua salada. En las mismas yeguas se llegaron á mantener entre padres, yeguas de vientre y caballos de labor, el inmenso número de siete mil cuatrocientas siete cabezas; se suministraba en el invierno y cada día por cabeza de caballo padre, yegua de vientre ó caballo de labor, 9,25 litros de avena y 8 kilogramos de paja de heno; á las crías

de dos y tres años, 4,62 litros de avena, la misma cantidad de paja y heno, sea de la mezcla expresada ó de zanahoria á discreción.

Desde el destete hasta dos años, de 1,15 litros hasta 2,30 litros de avena, y tantas zanahorias como lo permitían los recursos del establecimiento. Á pesar de tan crecido número, todos estos animales se hallaban encerrados en cuadras de 80 cabezas en cada una, en otras hasta 140 en dos filas.

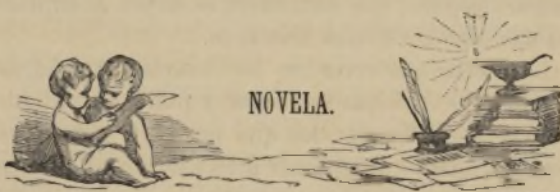
El antiguo precepto recomendado por Hipócrates, de variar y alternar los alimentos, es el que se sanciona cada día más por la experiencia, por lo que debemos tratar de cambiarles de tiempo en tiempo, con respecto á los granos secos y duros, como nabos, habichuelas, etc. La práctica ha probado que á veces en su estado natural resisten á la acción de las muelas, y pasan enteros por el tubo digestivo, sin poder dar ningún principio nutritivo, por lo que es ventajoso majarlos ó ablandarlos más ó menos, para aprovechar mejor sus partes alimenticias.

Hemos dicho que el alimento común en España es la cebada y la paja; en vez de aquella, la escasa ó avena, rara vez trigo ó centeno, y más raro todavía darles raíces, á no ser la zanahoria, frutos y hojas de árboles. Las empajadas con salvado, alfalfa, cardo, escarola, etc., se dan como un beneficio en ciertas épocas del año.

Por último, aunque la paja de avena y de cebada ofrece al análisis químico muchas más materias mucosas y azucaradas que la del trigo, casi no se da al caballo más que la última, pues la de cebada, llamada comunmente *pelaza*, se da como regalo.

Lo común es repartir el alimento en tres pienso, por la mañana, al mediodía y al anochecer en el verano, y á las ocho en el invierno; mejor sería, cuando se pueda, distribuirlo en más veces, teniendo en consideración la pequenez del estómago del caballo, aunque digiere muy deprisa. No hay caballos que coman peor y más escaso alimento que los del ejército.

BALBINO CORTÉS Y MORALES.



LA CAPILLA GÓTICA.

Á quinientos pasos del pueblo Belvedere, cerca de Siracusa, en Sicilia, se eleva una capilla, perteneciente á los San Florido. Construida por un antecesor del Marqués actual, servía para sepultura de la familia. Había una antigua leyenda sobre esta capilla, que no contenía sólo sepulturas: se hablaba de subterráneos desconocidos, en los que un Conde de San Florido se había refugiado cuando las guerras con los aragoneses, guerra en la que su patriotismo le habría hecho condenar á muerte. La tradición añadía que había quedado en aquel retiro durante diez años, y que antiguos servidores, con peligro de su vida, le llevaban de noche la comida. Veinte veces hubiera podido el Conde escaparse y ganar Malta ó Francia; pero nunca quiso dejar la Sicilia, esperando siempre que la hora de la libertad llegaría y pensando que él debía estar allí á la primera señal.

Á fines del último siglo existían aún dos vástagos de esta familia: el Marqués y el Conde de San Florido; el Marqués habitaba Messina, y el Conde Siracusa. El primero estaba viudo y sin hijos, y no tenía á su lado sino dos servidores,

una joven llamada Teresina, que había sido doncella de su esposa, y podía tener de diez y ocho á veinte años, y un hombre de treinta, Gaetano Cantarello, último descendiente de aquella raza de fieles criados, que habían dado al Marqués grandes pruebas de adhesión, y que de padres á hijos habían vivido siempre en la casa del primogénito de la familia. Este hombre era el único que conocía el secreto del subterráneo.

En 1750 se había sentido en Messina un fuerte temblor de tierra de terribles consecuencias. El Marqués de San Florido fué una de las víctimas de aquel acontecimiento: el techo de su palacio se desplomó, y murió aplastado por una viga: sus dos servidores, Teresina y Gaetano, escaparon sin heridas del desastre, aunque Cantarello, por tratar de salvar á su amo, se decía había quedado más de una hora bajo los escombros de la casa. El Conde de San Florido heredó el título y la fortuna de su hermano mayor; como el Marqués murió cuando ménos lo esperaba, se había llevado el secreto de la capilla; pero, preciso es decirlo, no fué este secreto lo que el Conde de San Florido sintió más, sino una suma de 50 á 60.000 ducados en dinero contante que se sabía existían en los cofres del Marqués, y que, á pesar de buscarlos minuciosamente, fué imposible encontrar. El pobre Cantarello estaba desesperado con esta desaparición, que podían algunos imputarle á él. El Conde le consoló como mejor pudo, diciéndole que la fidelidad de los servidores de la familia era demasiado conocida para que pudiese alcanzarle tanta sospecha, y como prueba de ello le ofreció la plaza que ocupaba cerca de su hermano; pero Cantarello respondió que, después de haber perdido á tan buen amo, no quería servir á nadie. El Conde le preguntó si conocía el secreto de la capilla, y él contestó que no. Una suma importante ofrecida por el Conde después de esta conversación, fué rehusada por aquel digno servidor, que se retiró á vivir á los alrededores de Catania, y de quien no volvieron á oír hablar más. El Conde tomó posesión de la fortuna de su hermano, que era inmensa, y el título de marqués.

Habían pasado diez años de estos acontecimientos, y el Marqués de San Florido, que había hecho reedificar el palacio de su hermano, habitaba en Messina el verano y el invierno en Siracusa, pero sin dejar jamás de hacer decir en la capilla de la familia una misa por el descanso del alma del difunto. Esta misa se celebraba á la misma hora que tuvo lugar el acontecimiento, es decir, á las nueve de la noche.

Se había llegado al décimo aniversario, que debía celebrarse con la pompa de costumbre, pero al que debía asistir un nuevo personaje, que desempeña el principal papel en esta historia. Éste era el joven conde Fernando de San Florido, que, habiendo cumplido los diez y ocho años y terminado sus estudios, había llegado de Palermo hacía unos días.

Don Fernando sabía perfectamente que llevaba uno de los nombres más ilustres y que debía heredar una de las mejores fortunas de Sicilia. Era un bello mozo, de cabellos y ojos negros, nariz griega y dientes de esmalte, llevando el sombrero un poco inclinado á la izquierda, gran jinete, tirador de primera, nadando como un pez, alegre y vivo, en una palabra, un completo gentilhombre. Se decía que á las lecciones que recibió en el colegio, las hermosas damas de Palermo habían añadido otras que le agradaron más que las que estaban en el programa universitario.

Llegada la época del aniversario de la muerte del Marqués, le previnieron sus padres que estuviese listo para asistir á la fúnebre ceremonia. Don Fernando, que concurría poco á las iglesias,

habría deseado poderse dispensar de aquella obligación; pero comprendió que no había medio de sustraerse á aquel deber de familia y que sería inconveniente faltar á la ceremonia en memoria de un tío del que heredaban cien mil pesetas de renta. Además, esperaba que la función llevaría á la capilla alguna hermosa dama de Siracusa, ó alguna linda muchacha de Belvedere, y que la *toilette* que se veía obligado á hacer no sería perdida del todo. Se prestó, pues, de buena gracia á la circunstancia, y después de haber dejado á sus padres en su litera, entró resueltamente en la suya.

La litera es una silla de manos, construida generalmente para dos personas, que en lugar de ir sentadas una al lado de la otra, se colocan cara á cara. La litera está colocada sobre unas varas que se adaptan á la espalda de dos mulos, los que conduce un criado.

Á pesar de lo largo y monótono que se les hizo el viaje, llegaron á la capilla, y, contra lo que esperaba el joven Conde, á excepción del cura y los sacristanes, no había absolutamente nadie. Echó una mirada por todos lados, dió dos ó tres vueltas á la iglesia, y no encontrándose bien de rodillas, concluyó por sentarse en un confesonario, donde, preparado como estaba para el sueño por el movimiento de la litera, no tardó en dormirse.

El Conde dormía como se duerme á los diez y ocho años; así, pasó el Oficio de Difuntos sin que el órgano ni los cantos lo despertasen. Terminado éste, la Marquesa lo buscó, llamándolo en voz baja; pero el Marqués le dijo que su hijo era un libertino, que echaba á perder con su excesiva debilidad maternal, y que bien comprendía que si se había perdido no debían buscarlo en la iglesia. La pobre madre no supo qué responder: la ausencia del joven en una circunstancia tan solemne daba la razón á su marido; así es que bajó la cabeza y salió de la capilla. Detrás de ella, el Marqués cerró la puerta con llave, y los dos volvieron á su litera para regresar á Siracusa. La Marquesa había esperado encontrar al joven en su litera; pero se engañaba, estaba perfectamente vacía. Dió orden al conductor que esperase hasta que volviese su hijo; pero el Marqués, irritado, dijo que, puesto que su hijo se había marchado sin decir dónde iba, volvería á pie, lo que no era un gran castigo, pues la capilla estaba á una legua de Siracusa. La Marquesa, que estaba acostumbrada á obedecer, entró en la litera con su esposo, y en seguida se pusieron en camino, seguidos por la litera vacía.

Al entrar en su palacio preguntó por el Conde, y supo con alguna inquietud que no había parecido. Sin embargo, esta inquietud se calmó algo, pensando que el Marqués tenía una casa de campo en Belvedere, y que, según toda probabilidad, su hijo se habría quedado á dormir allí.

Pero, como sabe el lector, no había sucedido nada de esto. El Conde de San Florido dormía en su confesonario, soñando que la princesa M..., la más linda mujer de Palermo, le daba una lección de natación en el estanque de su palacio, y roncaba alegremente con aquel dulce sueño.

Á las dos de la mañana se despertó, extendió un brazo, bostezó, se frotó los ojos, creyéndose en su cama, y quiso mudar de posición; pero se dió un golpe en la cabeza que le hizo abrir los ojos y despertar. Miró á su alrededor, no teniendo idea de dónde se encontraba: poco á poco empezó á recordar, y al fin adivinó lo sucedido. Comprendió que sus padres, no viéndolo á su lado, se habían vuelto á Siracusa y lo habían dejado en la capilla sin saberlo. Marchó hacia la puerta, pero la encontró cerrada, lo que le confirmó en su suposición: entonces sacó su reloj de repetición, lo hizo sonar y se aseguró que eran las dos y media de la mañana; juzgó juiciosamente que las puertas de

Siracusa estaban cerradas y que todos estarían acostados en la casa de Belvedere, lo que no le daba otra probabilidad que pasar la noche al sereno. Encontrando, pues, que si no estaba tan bien como en su cama, al menos estaba mejor que tendido en el campo, volvió á su alcoba improvisada, se acurrucó lo mejor que pudo y cerró los ojos, á fin de volver á coger lo más pronto aquel buen sueño interrumpido.

El Conde había caído en esa especie de crepúsculo interior, que ya no es el día, pero que aún no es la noche en el pensamiento, cuando el oído, ese último sentido que se duerme en nosotros, le transmitió vagamente el ruido de una puerta que se abría. El joven se levantó en seguida, miró hacia la iglesia y vió, á la luz de la linterna que llevaba en la mano, un hombre inclinado delante del altar lateral más cercano al confesonario en que se encontraba: casi en seguida se levantó el hombre, acercó á su boca la linterna y la apagó; después, embozándose en una capa, atravesó á lo largo la iglesia, tratando de hacer el menor ruido posible, se acercó á la puerta, la abrió y desapareció, volviéndola á cerrar con llave.

Don Fernando había quedado mudo é inmóvil en su sitio, mitad de temor, mitad de sorpresa. Nuestro joven no era una de esas almas de hierro como se encuentran en las novelas, uno de esos héroes que, como Nelson, preguntan á los quince años qué es el miedo. No; era sencillamente un joven bravo y deseoso de aventuras, pero supersticioso como buen italiano y como se es en todas partes cuando se encuentra uno solo de noche en una capilla aislada, con tumbas bajo sus pies, un altar ante sí y rodeado del silencio. Así es que, aunque D. Fernando lo primero que pensó fué en defenderse, vió con disgusto pasar delante de él aquella aparición sin haberle notado: al primer aspecto creyó que era un sér fantástico, alguno de sus abuelos que salía de su tumba á visitarle. Pero cuando el sér misterioso acercó á su boca la linterna para apagarla, la luz dió en su rostro, y el Conde había reconocido perfectamente en el personaje de la capa un hombre de alta talla, como de cuarenta años, al que su barba y bigote negros daban una fisonomía sombría y severa. Sabía, pues, á qué atenerse sobre este punto, y estaba convencido que se encontraba delante de un sér de la misma especie, si no del mismo rango que él. Esta convicción ya era algo, pero no lo bastante para tranquilizarle: un hombre desconocido no penetra así en una capilla donde evidentemente nada tenía que hacer, sin alguna mala intención.

Así es que cuando lo vió salir y cerrar la puerta, no pensó en volverse á dormir; perdido en un mar de conjeturas, pasó el resto de la noche con la vista y el oído alerta, tratando de dar una base algo sólida á los edificios sucesivos que se elevaban en su imaginación. Entonces recordó aquella tradición de familia, en que se hablaba de un subterráneo en el que un Marqués de San Florido, proscrito y condenado á muerte había estado oculto diez años; pero también sabía que su tío murió sin legar á nadie el secreto del subterráneo. Sin embargo, este recuerdo, incompleto y todo, arrojó un foco de luz en la noche que le rodeaba, y pensó que aquel secreto, que él creía encerrado en una tumba, podía haber sido descubierto por casualidad. La primera consecuencia de esta idea fué que el subterráneo se había convertido en una cueva de ladrones y que él había tenido el honor de encontrarse con el capitán; pero pronto reflexionó que desde hacía tiempo no se había oído hablar en los alrededores de ningún robo importante.

Mientras el joven hacía estas conjeturas, el tiempo pasaba y los primeros rayos del sol empe-

zaban á aparecer; pensó que si quería aclarar más tarde aquella extraña aventura, no convenía que le viesen por las cercanías de la capilla: en consecuencia, aprovechando el medio crepúsculo que aún reinaba, se subió á una ventana con ayuda de unas sillas, la abrió y se deslizó fuera, cayendo sin accidente de una altura de ocho ó diez pies, y entró en Siracusa cuando abrían las puertas, y, mediante una propina, el portero prometió decir á sus padres que había entrado la víspera un rato después que ellos.

Gracias á esta precaución, las cosas pasaron como el joven deseaba, y cuando bajó para almorzar, el Marqués se contentó tan fácilmente de la excusa que su hijo le dió por su desaparición del día anterior, que éste comprendió que su padre, engañado por el portero y por el tiempo que había durado, no le había dado importancia.

No fué así la Marquesa: había velado hasta el día y oído entrar á su hijo, pero se guardó bien de decir una palabra sobre aquella escapatoria, por temor de que le riñeran. Además, hay siempre en las primeras ausencias nocturnas de su hijo alguna cosa que halaga el amor propio de una madre.

(Se continuará.)

CABALLOS EN PREPARACION.—1884.

Pertenecientes al Sr. D. A. Ruiz de Alcázar.

PURA SANGRE.

Dritomartia. . . H. 4 años, c. . . Por *Wild-Oats* y *Niké*.

CRUZADOS.

<i>Robin</i>	M. 3 años, c. . .	Por <i>Pagnotte</i> y <i>Renegada</i> . H.I.
<i>United</i>	M. 3 » c. . .	Por <i>Pagnotte</i> y <i>Ufana</i> . H.I.
<i>Victoria</i>	H. 3 » a. . .	Por <i>Pagnotte</i> y <i>Vagabunda</i> .
<i>Hamlet</i>	M. 3 » c. . .	Por <i>Monarch</i> y <i>Emissphera</i> .
<i>Ben Trovato</i> . . .	M. 3 » c. . .	Por <i>Lucero HAA</i> y <i>Traviata</i> . Inglesa.
<i>Orion</i>	M. 3 » c. . .	Por <i>Lucero HAA</i> y <i>Juliet</i> . Inglesa.

Pertenecientes al Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.

PURA SANGRE.

<i>Queen</i>	H. 4 años, c. . .	Por <i>Prince of Orange</i> y <i>Princesse</i> .
<i>Maid of Honour</i>	H. 3 » a. . .	Por <i>Monarch</i> y <i>Dinorah</i> .

CRUZADO.

<i>Lord Chamberlain</i>	M. 3 años, a. . .	Por <i>Petit Verre</i> H.A.A. y <i>Etroune</i> .
-----------------------------------	-------------------	--

Pertenecientes al Excmo. Sr. Duque de Fernan-Núñez.

PURA SANGRE.

<i>Dilecto</i>	M. 4 años, c. . .	Por <i>Yanham</i> y <i>Cherie</i> . (Se prepara en Inglaterra.)
<i>Sfar (Ex-Businness)</i>	M. 3 » c. . .	Por <i>Scottish-Chief</i> y <i>Holdenby</i> .
<i>Rut-Penat</i>	M. 3 » a. . .	Por <i>Scottish-Chief</i> y <i>Vengeresse</i> .
<i>Popsey</i>	M. 3 » c. . .	Por <i>Pagnotte</i> y <i>Emmeline</i> .
<i>Flamenco</i>	H. 2 » c. . .	Por <i>Pagnotte</i> y <i>Alicia</i> .
<i>Stornello</i>	M. 2 » a. . .	Por <i>Pagnotte</i> y <i>Puzzle</i> .

Pertenecientes al Excmo. Sr. Marqués de Villamejor.

PURA SANGRE.

<i>Negraleja</i>	H. 3 años, c. . .	Por <i>Murumbedge</i> y <i>Generosity</i> .
<i>Gitano</i>	M. 3 » c. . .	Por <i>See San</i> y <i>Mia Lizzie</i> .

CRUZADOS.

<i>Lohengrin</i>	M. 4 años, t. . .	Por <i>Matador</i> y <i>Perlita</i> . Ganadería del Saltillo.
<i>N</i>	M. 4 » . . .	Por <i>N</i> . y <i>N</i> . Ganadería Guadalupe.
<i>Cúceres</i>	M. 4 » . . .	Por <i>Pagnotte</i> y <i>N</i> . Ganadería de Castro Serna.

Pertenecientes al Sr. D. R. E. Davies.

PURA SANGRE.

<i>Mendeli</i>	M. 4 años, c. . .	Por <i>Lacydes</i> y <i>Doucervay</i> .
<i>El Rey</i>	M. 3 » a. . .	Por <i>Monarch</i> y <i>My-Queen</i> .

CRUZADOS.

<i>Picador</i>	M. 6 años, c. . .	Por <i>Matador</i> y <i>Lisonger</i> . Ganadería del Saltillo.
<i>Campeador</i>	M. 4 » t. . .	Por <i>Matador</i> y <i>Portuguesa</i> . Ganadería del Saltillo.
<i>Vesuvienne</i>	H. 3 » c. . .	Por <i>Vesuvius</i> y <i>N</i> . Ganadería del Saltillo.
<i>Hibero</i>	M. 3 » a. . .	Por <i>Hadrian</i> y <i>N</i> . Ganadería de Parladé.

Perteneientes al Excmo. Sr. D. J. P. Aladro.

PURA SANGRE.

Limon.	M. 5 años. c.	Por <i>Vespasian y Lemonade</i> .
Guadiana.	H. 4 » c.	Por <i>Broadside y Empress</i> .
N.	M. 3 » c.	Por <i>Flageolet y Tit</i> .
N.	M. 2 » c.	Por <i>Montecarlo y Ribon</i> .
N.	M. 2 » c.	Por <i>Montecarlo y Victory</i> .
N.	M. 2 » c.	Por <i>Ruy Blas y Tit</i> .
N.	H. 2 » c.	Por <i>Ruy Blas y Lancashire Lass</i> .
N.	H. 2 » c.	Por <i>Montecarlo y Lemonade</i> .

CRUZADOS.

N.	M. 3 años. t. o.	Por <i>Sahara y Baronesa</i> .
N.	M. 3 » t. o.	Por <i>Sahara y N. Ganaderia propia</i> .
N.	M. 2 » c.	Por <i>Baron y Sweetwater</i> .
N.	M. 2 » c.	Por <i>Baron y Empress</i> .
N.	M. a.	Por <i>Flageolet y T. A. Turp</i> .

Perteneientes al Sr. D. Guillermo Garvey.

PURA SANGRE.

Muscadina.	H. 4 años. c.	Por <i>Muscadina y Bouquet</i> .
Princesa.	H. 3 » n.	Por <i>Monarch y Betty</i> .
Espresso.	M. 3 » c.	Por <i>Rifle y Ellermira</i> .
Trueno.	M. 2 » c.	Por <i>Stern y Intellect</i> .
Tormenta.	H. 2 » c.	Por <i>Stern y Ellermira</i> .
Bouquetiere.	H. 2 » a.	Por <i>Rifle y Bouquet</i> .
Betica.	H. 2 » a.	Por <i>Rifle y Betty</i> .
Principe.	M. a.	Por <i>Monarch y Ellermira</i> .

CRUZADOS.

Crater.	M. 3 años. c.	Por <i>Vesuvius y Carcelera</i> , Ganaderia del Saltillo.
Imperial.	M. 3 » a.	Por <i>Vesuvius y Imperiala</i> , Ganaderia del Saltillo.
Carcelera.	M. c. o.	Por <i>Matador y Carcelera</i> , Ganaderia del Saltillo.

Perteneientes a los Sres. Mina AlENTOS.

CRUZADOS.

Brenes.	M. 4 años. t.	Por <i>Matador y Podencia</i> , Ganaderia del Saltillo.
Currito.	M. 3 » c.	Por <i>Vesuvius y N. Ganaderia del Saltillo</i> .
Chula.	H. 3 » c.	Por <i>Vesuvius y N. Ganaderia del Saltillo</i> .

Perteneientes al Sr. D. Ramon Lorite.

ESPAÑOL.

Perico.	M. 5 años. n.	Por <i>Pipe y Guerrero</i> .
---------	---------------	------------------------------

PURA SANGRE.

Barbiana.	H. 3 años. c.	Por <i>Bertran y Fanny</i> .
Fy.	M. 2 » c.	Por <i>Gracine y New Moon</i> .
Blanquita.	H. 2 » a.	Por <i>Gracine y Sila</i> .

CRUZADOS.

Ubeda.	M. 4 años. c.	Por <i>Cabecilla y Frothy</i> .
Granuja.	M. 4 » n.	Por <i>Cabecilla y Sila</i> .
Bucarest.	M. 3 » n.	Por <i>Montecarlo y Sorralra</i> .

Perteneiente al Sr. Conde de San Antonio.

PURA SANGRE.

La Casilda.	H. c.	Por <i>George Frederick y Vagary</i> , L. A. A.
-------------	-------	---

Perteneientes al Sr. Conde de Sobral.

CRUZADOS.

Misleader.	M. 4 años. a.	Por <i>Missionary y Muza</i> .
Leons-Tail.	M. 4 » t.	Por <i>British Lion y Batasda</i> .
Devilish Lim.	M. 4 » c.	Por <i>British Lion y Cabrila II</i> .
Mission.	H. 5 » c.	Por <i>Missionary y Ligeira</i> .
Malpartida.	H. 4 » c.	Por <i>Missionary y Ceres II</i> .
Lebre.	H. 3 » n.	Por <i>British Lion y Ligeira</i> .

Perteneiente al Sr. Charles Marin. (Portugal.)

PURA SANGRE IMPORTADO.

N.	M. 3 años. e.	Por <i>Trombone y Bouton de Rose</i> .
La Taya.	M. 3 años. c.	Por <i>Trombone y Bouton de Rose</i> .

Perteneiente al Sr. D. Manuel Vaz Preto. (Portugal.)

CRUZADO.

Garfield.	M. 3 años. c.	Por <i>Secret y Desdemona</i> .
-----------	---------------	---------------------------------

Perteneiente al Sr. Conde da Ribeira Grande. (Portugal.)

CRUZADO.

Wladimir.	M. c.	Por <i>Wladimir y Andorinha II</i> .
-----------	-------	--------------------------------------

PARADAS DE CABALLOS SEMENTALES.

La Gaceta ha publicado la relacion de las paradas provisionales que han de establecerse por los depósitos de sementales del Estado, en la próxima temporada de cubricion, con expresion del punto en que se sitúan y número de caballos señalados.

PRIMER DEPÓSITO: JEREZ DE LA FRONTERA.

Consta de 97 sementales: deducidos 11 concedidos á criadores, quedan para el servicio de las paradas 86, que se distribuyen en la siguiente forma:

PROVINCIAS.	PUNTOS en que se sitúan las paradas.	CABALLOS.
	Cartina.	6
	Mimbral y Valle.	5
	Medina Sidonia.	5
	Conil.	3
	Vejer.	3
	Facinas.	3
	Tarifa.	3
Cádiz.	Algeciras.	2
	San Roque.	3
	Los Barrios.	2
	Arco.	4
	Alcala de los Gazules.	2
	Jimena de la Frontera.	2
	Olvera.	3
	Villamartin.	3
	Lebrija.	4
	Las Cabezas.	2
	Utrera.	2
	Montellano.	3
	Marchena.	4
Sevilla.	Ecija.	5
	Lora del Rio.	2
	Sevilla.	4
	Isla Mayor.	3
	Peñafiel.	4
	Carmona.	3
	Osuna.	3
	TOTAL.	86

SEGUNDO DEPÓSITO: LA RAMBLA.

Consta de 96 caballos sementales: deducidos tres concedidos á criadores, quedan para el servicio de las paradas 93, que se distribuyen en la forma siguiente:

PROVINCIAS.	PUNTOS en que se sitúan las paradas.	CABALLOS.
	La Rambla.	6
	Córdoba.	7
	Bujalance.	5
	Pedro Abad.	4
	Montilla.	4
Córdoba.	Baena.	5
	Fernan-Nuñez.	4
	Palma del Rio.	4
	Pozo Blanco.	8
	Lecina.	4
	Castro del Rio.	5
	Puerto Genil.	2
	Llerena.	3
	Almendralejo.	2
	Almendral.	3
	Jerez de los Caballeros.	6
	Fregenal.	3
Badajoz.	Don Benito.	4
	Alcayaga.	4
	Puebla de la Cruzada.	3
	Higuera la Real.	2
	Zafra.	2
	Alburquerque.	2
	Oliva de Jerez.	2
Caceres.	Trujillo.	3
	Brozas.	2
	TOTAL.	93

TERCER DEPÓSITO: BAEZA.

Consta de 98 caballos sementales, dedicados en su totalidad al servicio de las paradas en la forma siguiente:

PROVINCIAS.	PUNTOS en que se sitúan las paradas.	CABALLOS.
	Granada.	6
Granada.	Loja.	4
	Montefrio.	3
	Alhama.	4
	Jaen.	5
	Alcala la Real.	3
	Andujar.	6
Jaen.	Villacarrillo.	3
	Martos.	4
	Baen.	6
	Bailen.	5
	Cafete la Real.	2
	Antequera.	5
Málaga.	Archidona.	5
	Campillo.	2
	Ronda.	4
	Manzanarez.	3
	Almagro.	3
Ciudad-Real.	Almodovar del Campo.	2
	Ciudad-Real.	4
	Almaden.	2
	Vico del Marques.	2
Albacete.	Albacete.	4
Murcia.	Lorca.	2
	Cieza.	2
Toledo.	Talavera de la Reina.	3
Madrid.	Alcala de Henares.	2
Guadalajara.	Guadalajara.	2
	TOTAL.	98

CUARTO DEPÓSITO: VALLADOLID.

Consta de 95 caballos sementales, dedicados en su totalidad al servicio de las paradas en la forma siguiente:

PROVINCIAS.	PUNTOS en que se sitúan las paradas.	CABALLOS.
Avila.	Piedrahita.	3
	Burgos.	3
Burgos.	Salas de los Infantes.	2
	Socellito.	2
Cornués.	Padron.	2
Leon.	Leon.	3
	Sahagun.	3
	Llanes.	2
Oviedo.	Pol de Lena.	3
Orense.	Viana del Bollo.	2
	Palencia.	3
	Cervena de Pisuerga.	2
Palencia.	Saldaña.	2
	Carrión de los Condes.	2
	Sotobellado.	2
	Salamanca.	4
Salamanca.	Peñaranda.	2
	Vidigulino.	3
	Ciudad Rodrigo.	3
	Valle de Polos.	3
Santander.	Valle de Pns.	2
	Belinos.	6
	Mediocondado.	2
Teruel.	Santa Eulalia.	2
	Valladolid.	5
Valladolid.	Rioseco.	5
	Alaejos.	2
	Moja del Marques.	4
Zamora.	Ilenavente.	4
	Fuenteauco.	2
Zaragoza.	Almunia de Doña Godina.	3
	Pina.	4
	Epila.	3
	TOTAL.	95

QUINTO DEPÓSITO: CONANGLELL.

Consta de 15 caballos sementales, destinados en su totalidad al servicio de paradas en la forma siguiente:

PROVINCIAS.	PUNTOS en que se sitúan las paradas.	CABALLOS.
Barcelona.	Conanglell.	2
	Hospitalet.	3
	La Bisbal.	3
Gerona.	Puigcerdá.	3
	Figueras.	2
	Camprodón.	2
	TOTAL.	15

LA TIMBREMANIA.

La timbremanía no es sólo propia del joven colegial que oculta en su pupitre su álbum de coleccionador; tambien ha apasionado á graves personajes y á muy lindas mujeres.

El honor de la invencion del sello del correo correspondió á Inglaterra, segun la graciosa leyenda que vamos á relatar.

En 1835, en un distrito del norte de Inglaterra, un viajero se detuvo en una posada de pobre apariencia. Descansaba tranquilamente, cuando el cartero llevó una carta para la posadera, que era una linda joven. Esta tomó la carta, miró un instante el sobre y preguntó el precio del porte.

— Dos chelines — dijo el cartero.

— ¡Ah! — contestó la joven — es muy caro, y no puedo dar tal suma.

— Sea — respondió el cartero; — me llevará la carta.

Conmovido por aquella escena, el viajero ofreció pagar los dos chelines; pero la joven no quería, y dejó marchar al cartero. Entónces, muy intrigado, preguntó á la posadera los motivos de su resistencia, y le arrancó este secreto.

Aquella carta era de su hermano; pero muy pobre para pagar el porte, los dos hermanos se correspondian por medio de signos convenidos, trazados en el sobre.

El viajero, que era sir Rowland-Hill, miembro de la Cámara de los Comunes, salió muy preocupado de su aventura.

Algunos dias despues, la Cámara aceptaba el franqueo de un penny (10 céntimos) por carta, y sir Rowland-Hill quedaba encargado de dirigir la primera emision de sellos de correo.

Bien pronto todos los países siguieron el ejemplo de Inglaterra, empezando á usarlos Francia, en 1849, y Turquia, la última, en 1863.

La Casa de Moneda de París, donde se imprimen los sellos de correo franceses, emite una vez por año, en época fija, 12 millones de hojas de 150 sellos, ó sea 1.800 millones de timbres de diferentes precios.

En 1860 se fundaron las primeras casas de comercio de sellos. Hoy en París 150 comerciantes, sin contar los espe-

cialistas. Hay alguno que vende hasta dos millones de sellos y 30,000 álbums al año.

No se improvisa fácilmente un coleccionador; para los principiantes hay manuales, catálogos descriptivos, periódicos y álbums.

Mr. Maury ha publicado un álbum-catálogo, que pasa por el modelo, y que constituye un trabajo de benedictino. Los sellos, sobres, sellos de telégrafos, están allí clasificados por orden de emisión, con los valo-

res y colores, y cada sello explicado en la casilla que debe ocupar. Este catálogo da noticia á los aficionados sobre el precio corriente de los sellos, desde los ordinarios, que valen 5 céntimos, hasta los rarísimos, que valen 200 y 300



LA VEDA.

pesetas. Una colección completa de sellos no está al alcance de todas las bolsas, y no se exagera al asegurar que costaría de 50 á 100,000 pesetas.

Así es que las grandes colecciones particulares son ra-

ras; la más importante pertenece al hijo de la Duquesa de Galliera. Hace algunos años compró los fondos de monsieur Mahi, el célebre comerciante; después nombró dos conservadores, y seguía comprando, asegurándose que

ha gastado ya millón y medio de pesetas en sellos. La biblioteca donde los conserva contiene 200 á 300 volúmenes, y se encuentra en el hotel Galliera, calle de Varennes. No se permite á nadie que la vea, pues no quiere

abrirlo al público hasta que esté completa. Otro aficionado es Mr. Arthur de Rothschild, cuya colección de sellos de correo está valuada en 200.000 pesetas. Monsieur Rothschild, que ha publicado un libro sobre correos, ha buscado las variedades de tintas y dimensiones, y á veces tiene doce clases de un mismo sello. Este señor ha fundado, con el concurso de otros varios aficionados, una sociedad timbrológica, que tiene por objeto el estudio de los sellos, considerados, ya por ellos mismos, ó ya en sus relaciones con la cronología, la historia y la geografía, con la administración y la hacienda, con la lingüística y las bellas artes. La sociedad que preside Mr. Rothschild se compone de miembros titulares, corresponsales y libres. Las señoras pueden formar parte de la sociedad. La cotización anual es de 20 pesetas para los primeros y 10 para los segundos. La sociedad tiene un boletín que aparece todos los años, y ha empezado un catálogo general de la colección de sellos de correo.

Además de estas principales colecciones, hay otras que, sin tener tanta importancia, merecen ser conocidas. De este número es la del Dr. Legrand, autor de una obra sobre los sellos del Japon, cuya colección se compone de 100.000 sellos. Después sigue la de Mr. Borraon, que también ha publicado varias obras. El célebre escritor P. Zaccane posee una hermosa colección de sellos.

Inglaterra ha puesto de moda la timbremanía, y como gente práctica, tienen varios secretos para procurarse sellos. Un banquero de Londres ha prometido á su sobrino una colección de sellos, y para cumplir su palabra sin abrir la bolsa, se le ocurrió publicar en el *Times* el siguiente anuncio:

«*Matrimonio.* Una joven de veinte años, linda, con ochocientas mil pesetas de dote y dos millones futuros, se casaría con un joven aun sin fortuna. Las cartas se recibirán hasta fin de mes dirigidas á H. C. Miltion, oficina del periódico.»

Gracias á esta curiosa estratagema, nuestro hombre pudo reunir, en menos de un mes, más de 25.000 sellos, y ofrecer económicamente á su sobrino una rica colección.

Algunos aficionados hábiles é inteligentes han hecho especulaciones ventajosas con los sellos, sin apartarse de las leyes de la probidad comercial. Uno de los más conocidos comerciantes, que había comprado, ántes que se consumase la unidad italiana, todos los sellos de los pequeños Estados, ganó en esto una gran fortuna; y se comprende, pues como aquellos sellos desaparecieron, alcanzaron un gran precio en el mercado.

La Bolsa de los sellos de correo se halla en los Campos Eliseos de París, delante del Elíseo. Allí van los principiantes á adquirir á sus expensas la ciencia necesaria. Se ven corredores y agentes de todas edades y posiciones, que hacen muy curioso aquel espectáculo. Se hojean los álbumes, se leen los periódicos, se discute, se chilla y pregonan los precios como en Bolsa.

Algunos de estos pedacitos de papel, de uno ó dos centímetros cuadrados, se cotizan á precios fabulosos.

El más raro de los sellos franceses es el de un franco, color naranja, emisión de 1849, que vale 200 pesetas nuevo y 60 si está usado.

El Hawai de la primera emisión, con cifras en lugar de dibujo, se vende en 1.000 pesetas, si está en buen estado.

El más raro es el de Isla Mauricio, de 1850. Que sea encarnado ó azul, usado ó no, con tal que lleve el *Post office*, se vende en 1.500 pesetas.

El de España, encarnado, de 2 reales, de 1851, vale 250 pesetas nuevo y 100 usado.

Algunos de estos sellos están muy bien grabados: un inglés astuto, que quiso reunir una vez una colección de sellos por poco dinero, publicó el siguiente anuncio en los principales periódicos de Londres:

«Por 20 céntimos enviados en sellos de correo, dirigidos á la oficina del periódico con las iniciales X. B. H., todo el mundo recibirá un magnífico retrato de Napoleón III, grabado por Barre, grabador de la Corona.»

Muchas personas enviaron la suma pedida; pero ¡cuál fué su sorpresa al ver que el retrato grabado por Barre no era sino un sello de un céntimo con la efigie de Napoleón III...!

Los sellos más elegantes y bien hechos son los de los Estados Unidos, y representan retratos de hombres célebres y escenas históricas.

Los de Guatemala son muy lindos; en unos un ara magnífica campea orgullosamente sobre el capitel de una columna. En otros, una hermosa india, adornada la cabeza con plumas.

En Egipto, una esfinge al pie de una pirámide. En China, un dragon monstruoso. En Turquía, una media luna sobre fondo oscuro.

En la isla de Neirs, el sello representa una joven curando á un herido. El sello de Persia lleva el retrato de Shah. El de Cachemir tiene caracteres sanscritos; el del Japon adornos y caracteres nacionales.

Como última curiosidad, señalaremos el sobre postal,

que apareció en Inglaterra después de la proposición de sir Rowland-Hill á la Cámara. Sobre un sobre del tamaño de las tarjetas postales una Britania, con casco, extiende los brazos para dejar partir mensajes alados. Á su alrededor, todos los pueblos del mundo leen ó escriben con ardor.

Algunas personas han decorado habitaciones con sellos, cuyo efecto es precioso, y los amantes los emplean también para entenderse. Un sello, colocado de cualquier modo en el pico izquierdo del sobre, significa *te amo*; en el mismo sitio, pero atravesado, *estoy comprometida*; puesto derecho encima de la dirección, *hasta pronto*; cabeza abajo en el ángulo derecho, *no escriba más*; en el centro y parte superior, *sí*; en el lado opuesto, *no*; en fin, le hacen expresar todo lo que quieran por el modo de colocarlo.

FIGARO.

EL ALMIRANTE ROUS.

Desde que las carreras de caballos han tomado en Inglaterra la importancia de una institución nacional, no hay un hombre que haya tenido en las cosas del *turf* la influencia del almirante Rous. Es incontestable que Lord George Bentinck fué el reformador que suprimió los numerosos abusos de que sufría el mundo del *sport*. El almirante Rous, sin haber hecho tanto para admirar á sus contemporáneos llegó á ser el dictador todopoderoso del *turf*. Su palabra hacía ley, y durante cuarenta años ejerció un poder sin límites. Un resumen rápido de su carrera dará luz sobre las cualidades con las que conquistó y mantuvo tanto tiempo esta situación predominante.

El almirante Henry James Rous era el hijo segundo del Conde de Stratsbroke, y destinado desde su nacimiento á la carrera de marina, después de haber pasado algunos años en la Escuela naval, fué destinado como *midshipman* (guardia marina), á bordo de la *Republique*, y tomó parte en la expedición de Flersingen.

Después de varias campañas y cruceros, y de vuelta en Inglaterra, quedó cinco años en tierra. En 1835 volvió al servicio activo, y se ilustró por una hazaña como se cuentan pocas en los anales de la marina británica. Durante el otoño de 1835 salió de Quebec hacia Inglaterra. El barco, llevado hacia el Norte por los vientos contrarios, concluyó por tocar en un bajo no lejos de la costa de Labrador. Durante once horas quedó sobre la roca, y cuando se puso á flote, había perdido la quilla, el palo de mesana, y lo que es más grave, sólo tenía un timon roto. En aquella terrible situación, el capitán no dejó por eso de dirigir su buque á Inglaterra y llegó á Spithead en veinte días, después de haber hecho 1.500 millas, en realidad sin timon y con una vía de agua que hacía dos pies de agua por hora.

Durante aquel espantoso viaje, el capitán no perdió un solo instante el ánimo ni desesperó nunca: su inalterable energía inspiró á la tripulación un valor que la colocó á la altura de la obra que le estaba impuesta. Esta acción no valió al capitán una recepción brillante del Almirantazgo y esto le decidió á abandonar el servicio en 1836.

Desde entonces se consagró exclusivamente al *turf*, por el que sentía gran afición; pero sus deberes profesionales le habían impedido prestarle atención. Su carrera de propietario de caballos no ofrece nada de particular; ganó algunas carreras y *matches*, pero ninguno de los grandes premios. En 1838 fué escogido como *steward* del *Jockey-Club*, y en 1841 enviado como representante de Westminster al Parlamento. Á los cinco años se retiró de la política y se dedicó á sus deberes de *steward* del *Jockey-Club*. Cuando entró en funciones, las entradas anuales de Newmarket producían apenas 3.000 libras: de resultas de sus gestiones llegaron últimamente á 18.000.

Quedará, sobre todo, como un *handicappers* incomparable en la memoria de todos, en este terreno no tuvo rivales, y sus trabajos son verdaderamente sorprendentes. Ninguno supo como él despertar las astucias que tienen por objeto disimular el mérito de un caballo, ya sobre el terreno donde se prepara, ya en la carrera.

En 1865 algunas personas influyentes en el mundo del *sport* tuvieron la idea de ofrecer un recuerdo al que había prestado al *turf* tan eminentes servicios. Mr. Morris abrió en las carreras de Salisbury una suscripción que en pocas horas reunió 3.000 libras. Se decidió que el recuerdo consistiera en tres magníficos candelabros de plata, y le fué presentado el 18 de Junio, después de una comida de gala presidida por el Conde de Granville.

Este, encargado del brindis, dijo:

«Á la edad en que la mayor parte de los hombres están en la escuela, el Almirante defendía ya el honor y los intereses de su país. Ningun peligro le hacía retroceder, y cuando abandonó la marina por el *sport*, se decía si no habría perdido la marina más que el *turf* había ganado, y si la carrera del almirante Rous por mar no habría sido aún más bella que la de tierra.»

Después, pasando revista á los servicios que el Almirante había hecho al *sport*, el orador disertó sobre el lado moral, su obra, y los esfuerzos que había hecho para mantener la honorabilidad en el mundo de las carreras.

«Y estoy convencido—añadió terminando—que no sólo entre las personas que me escuchan, sino entre todos los verdaderos *sportmen* de la Gran Bretaña, no hay más que una voz para afirmar que el retiro del almirante Rous dejaría un vacío que sería imposible llenar.»

Tal era, en efecto, el sentimiento unánime, y cuando en 1877, después de una larga enfermedad, se supo la triste noticia de su muerte, el sentimiento fué universal.

Dos rasgos notables de su carácter eran: su aversión por las apuestas y su odio contra el tabaco. Él y su viejo amigo Payne estaban completamente de acuerdo en este punto; que es preciso atribuir á esta mala hierba la mitad de los males que atormentan hoy á la humanidad. En cuanto á las apuestas, no les gustaban mucho más. En una carta que dirigió al *Times* proponía que todo hombre convencido de haber ganado sobre una carrera 30.000 libras, fuera obligado legalmente á *rapporter* todas sus ganancias y que todo miembro del *Jockey-Club* que ganase 50.000 libras, fuese inmediatamente excluido de aquella escogida Sociedad.

También contra los que aventuraban gruesas sumas, como Mr. Morry, que ganó 70.000 libras, ó Sir Joseph Stanley, que ganó 80.000, contra estos corruptores, como él los llamaba, su indignación no tenía límites.

Otra costumbre moderna contra la que se rebelaba era la de hacer presentes excesivos á los *jockeys* y mimarlos con exceso. Comparaba la conducta de hombres tales como Sir Charles Bunleury ó el Duque de Gramont, que consideraban un billete de 10 ó 20 libras como un regalo suficiente por haber ganado el *Derby* ó las 2.000 guineas, con los presentes de 1.000, 2.000 y hasta 3.000 libras que se hace hoy á los *jockeys*. Inútil es decir que la comparación no era ventajosa al sistema actual.

Á pesar de su afición por el *turf*, y tratando á los preparadores y *jockeys* con mucha política y cortesía, sabía conservar la distancia y prevenir toda familiaridad excesiva.

El Almirante fué hasta el fin de sus días un gran aficionado á las riñas de gallos, cuya defensa hizo con gran energía en 1872 en las columnas del *Times*.

Se le ha reprochado ser algunas veces un poco duro, y era porque estaba habituado á la disciplina y había conservado las tradiciones de su juventud. Pero era un amable y alegre compañero, de una inteligencia muy clara y firme.

DE LA PRODUCCION Y CRÍA DEL CABALLO

DE GUERRA EN PRUSIA.

En un importante trabajo publicado sobre los recursos caballares de Prusia y sobre los medios allí empleados para subvenir á las necesidades del ejército, dos hechos están señalados como dignos de observación: la facilidad y regularidad con que el ejército logra remontarse en el mismo país en el momento de una movilización, y la buena calidad de los caballos que son allí puestos á su disposición y la manera notable con que soportan las fatigas de una campaña.

Busquemos cuáles son los orígenes y las causas de condiciones tan favorables. Indicarlas, será igualmente señalar los principios sobre que debe descansar una buena organización de la industria caballar de un país que no quiera dejar á un lado ninguna de las fuerzas productivas capaces de concurrir á la constitución sólida de su fuerza armada. Los principios deben sufrir modificaciones, según el centro donde se apliquen: la cosa es cierta; pero las bases fundamentales destinadas á dar resultados idénticos quedan siempre las mismas.

Para ser imparcial, no se puede negar que los resultados más favorables, bajo el punto de vista de la remonta de su ejército, tanto en pie de paz como de guerra, los ha obtenido la Prusia en estos últimos años. Parece, pues, que se puede sacar como consecuencia natural que los principios adoptados por esta potencia para hacer producir al país un caballo propio para el servicio militar y para introducir este caballo en su ejército, son los mejores y más recomendables. Estos principios son los que vamos á tratar de caracterizar.

Que los resultados adquiridos por la industria caballar de Prusia se deben al Gobierno, no puede dudarse, después de haberse enterado de los medios poderosos puestos en práctica por el Estado para hacer prosperar esta rama de la producción nacional.

Por otra parte, la poca consideración de que gozan los educados sólo por la iniciativa particular de los criadores, viene en apoyo de esta opinión. Á consecuencia de las relaciones cursadas después de la guerra de 1870 por todos los jefes de los cuerpos, sobre la manera como habían

soportado aquella campaña los caballos, se reconoció la mala calidad en los que provenían de sementales privados.

El caballo de guerra es, pues, producido, por decirlo así, en común, por el Estado y el criador.

En estas condiciones, ¿cuál es el interés del Estado? Evidentemente, tratar de producir un caballo de guerra, sin por esto desconocer las necesidades generales del país. Este es el resultado que ha obtenido por medio de sus Haras principales y provinciales, por las ventajas que procura a los ganaderos que se dirigen a él, por la salida fácil y remuneradora que los pequeños criadores encuentran en los depósitos de remonta para sus productos. El país ha tomado la costumbre de dirigirse con preferencia al apoyo que le ofrece el Estado, y este apoyo, lo anima naturalmente en este camino; la cría del caballo militar. Por otra parte, los pequeños criadores, sobre todo, encontrando ventaja en criar para el Estado, tratan de producir un caballo que reúna las cualidades pedidas por la remonta.

Tales son las causas principales de la gran facilidad con que el Estado encuentra caballos propios para el servicio militar, no sólo en tiempo de paz, sino aún en tiempo de guerra.

Los caballos que el criador ofrece al ejército son buenos y resistentes, y soportan las privaciones y la fatiga con facilidad. Las relaciones de los jefes de cuerpos sobre la campaña de 1870, señaladas más arriba, lo atestiguan, la estadística de las pérdidas de caballos vienen a confirmar esta opinión.

Esta buena cualidad del caballo criado en Prusia descansa sobre diferentes causas; primero, el cuidado con que desde hace años se cuida de introducir una sangre más noble en las antiguas razas del país, y por la importación de sementales extranjeros de pura sangre. Por este medio se han corregido poco a poco los defectos inherentes a las razas indígenas, pero teniendo la precaución de no destruir los caracteres que constituyen sus cualidades. Este se logra por medio de cruces bien razonadas y cuidadosamente hechas. En Prusia, el Estado ha tomado esta dirección y se ha preocupado constantemente de la cuestión, teniendo siempre la vista fija en la producción del caballo militar. Los resultados obtenidos parecen proclamar que el camino seguido es el bueno.

Pero el objeto no está alcanzado por la producción de un buen caballo. Es preciso saber sacar de él todo el partido posible, desarrollar juiciosamente todas sus cualidades y transformar el buen potrero en un buen caballo de guerra. También en esto se encuentra la acción directa del Gobierno. Como ya hemos dicho, el productor, encontrando su interés en producir para el ejército, tiene cuidado de criar su potrero en condiciones tales que pueda presentarse ventajosamente delante de las comisiones de remonta. Estas comisiones compran los caballos cuando aún son jóvenes, por término medio, de tres años y medio. Sólo entonces es cuando empieza la verdadera educación militar del caballo. Colocado en los depósitos de remonta, adquiere, gracias al régimen perfectamente bien comprendido, y a un alimento variado y progresivo, su desarrollo completo; sus miembros se fortalecen, el organismo interior se acostumbra a un alimento sano y fortificante, el caballo llega a ser vigoroso, robusto, y se habitúa a las intemperies.

Al salir de los depósitos de remonta puede ser considerado como preparado para el servicio militar; sólo queda por hacer su educación, para que tome lugar en los rangos de la tropa como caballo de servicio.

Esta educación la recibe en los cuerpos de tropas donde durante diez y ocho meses de ejercicios diarios, determinados por una sábia y constante progresión, acaban la transformación completa del joven caballo en caballo de guerra, bien amestrado, aguerrido y propio para soportar todas las fatigas de la guerra.

Interesar las poblaciones a producir un caballo propio para el ejército, tomar este caballo cuando es aún joven, guiar con cuidado su educación, hasta el momento en que alcance su entero desarrollo y donde su enseñanza está acabada, tales son, en resumen, los medios puestos en práctica por el Estado en Prusia para alcanzar este objeto: la satisfacción de las necesidades de su ejército en caballos.

en nuestro número anterior, celebráronse otras fiestas en distintas casas y hoteles aristocráticos, muy alegres y divertidas, y de las que corresponde hablar en el presente número, por haberse verificado en la primera quincena del presente mes, pues de todo lo que ha ocurrido desde entonces a esta fecha debo enterar a los lectores de EL CAMPO.

En la noche del primer día de este mes se verificaron dos bailes particulares y un banquete.

Este último lo daba el Sr. Paz y su distinguida consorte, representantes de la República Argentina cerca del Rey Don Alfonso.

Inútil es expresar que, como todas las fiestas que se han verificado en el «hotel de Roma», domicilio de los anfitriones, fué el banquete muy espléndido y suntuoso, y durante él, una excelente orquesta ejecutó escogidas piezas de los más afamados maestros extranjeros.

Los invitados eran diez y nueve; allí estaban el Nuncio de Su Santidad, monseñor Rampolla; el Sr. Cánovas del Castillo, los Ministros de Estado, Ultramar y Gracia y Justicia, Sres. Elduayen, Conde de Tejada Valdosa y Silvela (D. Francisco), este último con su señora; el Embajador de Francia y su esposa, la baronesa des Michels; Ministros de México y Alemania; primer Introdutor de Embajadores, D. Mariano Zarco del Valle; Sr. Ruiz Gómez, encargado de Negocios de Colombia; subsecretario de Estado, Sr. Ferraz, y el general Foster, ministro de los Estados Unidos, con su señora.

Terminado el banquete, empezaron a llegar los invitados al *sarao*, no tardando en sonar el primer rigodón.

Allí estuvieron las Marquesas de Villamantilla y Estella; Condesas de Munter, Berlanga de Duero, San Isidro, San Rafael de Luyán, Ripalda y viuda del mismo título; señoras y señoritas de Werner, Pago de Carrera, Primo de Rivera, Rodríguez Arias, Molins, Palacios, Sanromá y otras muchas; prolongándose la fiesta hasta altas horas de la noche, en que se sirvió una suculenta cena.

Al mismo tiempo se verificaba en el hotel que en la calle de Fuencarral ocupa el representante de los Países Bajos y su hermosa consorte, una reunión que, no por ser tan reducida como fué, dejó de ser animada y bulliciosa en extremo.

Estuvieron allí las Duquesas de Fernán-Núñez, Alba, Híjar, Tamames y Tetuan;

Condesas de Dubski, Peña-Ramiro, Villalba, Puñonrostro, Villamediana, Villagonzalo y Valencia de Don Juan; Marquesas de Molins, Isasi, Torrecilla, Manzanedo, Belboeuf, Puente y Sotomayor, Ayerbe, Camarasa, Casa-Irujo y Bárboles;

Señoras y señoritas de Ferraz, Arcos, Mitjans, Lassala, Prunetti, Silvela, Matheu, Crooke, Salavert, Agrela, Weil, Macedo, Morier, Xifré, Chacon, y las vizcondesas de Benavés y Torres de Luzón.

Terminó la fiesta con un precioso cotillon, y la bella madame Stuers hizo los honores de ella, como sabe hacerlo, de un modo admirable.

Al día siguiente, domingo, se bailó por la tarde en casa del opulento banquero Sr. Luque; allí recordamos estuvieron la Duquesa Ángela de Medinaceli; las Marquesas de Manzanedo y Santa Cruz de Aguirre; la Condesa de Peñalver, y las señoras y señoritas de Alonso Martínez, Alzugaray, Almunia, Retortillo, Lopez Borreguero, Berlanga, Mitjans, Moreno Fernandez, Shaw, Sepúlveda, Estéban Iturralde y Laserna.

En la semana anterior ha abandonado la corte una persona muy apreciada y querida en la alta sociedad madrileña; aludo al secretario de la Legación del Celeste Imperio, señor Jo-Pu-Chai-Chiun, que tantas simpatías ha logrado captarse en la *high-life* cortesana.

Su marcha ha sido muy sentida en los círculos sociales que frecuentaba el distinguido diplomático; en la Estación fué despedido por numerosos amigos.

Lleva de su permanencia en Madrid gratísimo recuerdo, a pesar de haber sido robado, como han dicho los periódicos diarios, de Barcelona a Marsella, aunque en cantidad insignificante, dada su brillante posición social. Antes de salir de esta corte entregó una crecida suma para la beneficencia.

La sociedad está ahora en la época del descanso, aunque éste es relativo, pues algunas damas han reanudado ya sus reuniones vespertinas, aunque, como es consiguiente, no se baila.

Estamos en plena temporada de banquetes.

Después del que dieron los Ministros de la República Argentina (que han marchado por una temporada a Andalucía), los Condes de Santovenia obsequiaron a sus her-

manos, los Príncipes de Kotchoubey, con uno muy espléndido, y al que asistieron los Duques de la Torre y sus hijos, Marquesa de Villamantilla, Marqués de Vinent, el general Lopez Dominguez y otras personas.

El Ministro de Alemania, Sr. Conde de Solms, ha empezado también la serie de sus banquetes: en la semana anterior se verificó el primero, al que asistió gran número de personajes políticos y damas de la aristocracia.

Anoche se ha efectuado el segundo, y entre los asistentes recordamos al Nuncio de Su Santidad, monseñor Rampolla, con su secretario; el baron Blanc, ministro de Italia, con el suyo; el Barón y la Baronesa des Michels, Embajadores de Francia; el Ministro de Estado, Sr. Elduayen, con su señora; el subsecretario Sr. Ferraz, con la suya; mister y lady Morier, ministros de Inglaterra; los de Rusia y Austria-Hungría, con sus señoras; el primer Introdutor de Embajadores, Sr. Zarco del Valle, y Ministro de Turquía.

Después hubo recepción, en la que estuvieron la Marquesa de Belboeuf, Sres. de Arcos y otras varias personas.

El Ministro de Alemania, el primer secretario y el agregado militar atendieron a todos sus invitados con suma amabilidad.

Mañana tiene invitadas el Sr. Conde de Solms a unas 20 personas, para una gira de campo.

Y no fué éste solo el banquete que se verificó anoche: lo hubo también en casa de los Condes de Casa-Valencia, de los Duques de Sessa y del Sr. Campoamor; todos ellos estuvieron muy animados y fueron muy espléndidos.

En la semana próxima, sin previo convite, familiarmente y con carácter privado, tendrá lugar en casa de los Duques de Tetuan una representación teatral.

Se pondrán en escena tres piezas cómicas, tituladas *Las Tres rosas*, *El Comer y el rascar* y *La Llave de la gaceta*.

La duquesa Ángela de Medinaceli había citado para ayer en casa del fotógrafo Sr. Otero a cuantos tomaron parte en los cuadros vivos ejecutados en su palacio en la tarde del 23 de Febrero, con objeto de que el hábil artista reproduzca aquel conjunto vistoso é incomparable de bellezas y elegancias.

Se han retratado en dos grupos que representan, como es sabido, *El Carnaval de ayer* y *El Carnaval de hoy*, de diez y siete y veinte personas respectivamente cada una de las fotografías.

Cronista de los sucesos de la *high life*, tengo el penoso deber de pasar de las noticias alegres a las tristes.

En la pasada semana ha bajado al sepulcro una persona muy conocida y no ménos estimada en los altos círculos sociales; aludo al Marqués de Aguiar, que falleció casi repentinamente: joven todavía, pertenecía a la carrera de las armas, y tenía una brillante posición social.

La afición al juego de billar se ha desarrollado en los *sportmens* de la corte más que en ninguna otra época de poco tiempo a esta parte. Donde con más asiduidad acuden los aficionados, y donde son más numerosos, es en la lujosa morada del Conde de Romrée, de cuatro a siete, casi todas las tardes.

Conciértanse refidos *matches* y crúzase numerosas apuestas, siendo las partidas más interesantes aquellas de que forman parte jugadores tan hábiles y maestros en el arte como lo son D. Domingo Aguilera, D. Carlos Belmonte y Chico de Guzman, D. Ignacio de Peñalver, el Conde de Romrée, el Sr. Page, el Barón del Castillo de Chirel, el Sr. Protá, los Marqueses de Roncali y Belboeuf, y el joven Conde de Berlanga.

Pasado mañana por la tarde será la última, por ahora, pues el viernes marcha a Valencia el Conde de Romrée.

Algo de bodas.

Se han concertado recientemente algunos matrimonios; entre ellos el de D. Luis Salamanca, conde de Campo-Alange, con la señorita de Ramirez de Haro, hija de los Condes de Villariezo; el Marqués de Villafranca de Ebro, con la señorita doña María Patiño, hermana del joven Marqués del Castellar, hijos de la Condesa de los Villares, y para más adelante dícese también que la más joven de las dos lindas hijas de un conocido Marqués, antiguo diplomático, se unirá al hijo de una opulenta dama, casada en segundas nupcias con un título extranjero.

Veloz.

11 de Marzo.

CRÓNICA DE SOCIEDAD.

Banquete y baile en la Legación de la República Argentina.—Fiesta en casa de Mme. Stuers.—La de los Sres. de Luque.—Viaje a China del secretario de la Legación del Celeste Imperio, Sr. Jo-Pu-Chai-Chiun.—Banquetes.—El de los Condes de Santovenia.—Los dos del Ministro de Alemania, Sr. Conde de Solms.—Otros varios.—Representación teatral en casa de los Duques de Tetuan.—En casa del fotógrafo Sr. Otero.—Fallecimiento del Marqués de Aguiar.—Partida de billar en casa del Conde de Romrée.—Bodas.

Después de las suntuosas fiestas que se verificaron en los palacios de la duquesa Ángela de Medinaceli y de los Duques de Fernán-Núñez, de que dimos extensamente cuenta

NOTICIAS GENERALES.

CARRERAS DE CABALLOS. — Las reuniones de primavera en 1884 se celebrarán:

En Sevilla, los días 21 y 22 de Abril.
En Cádiz, los días 26 y 27 de Abril.
En Madrid, los días 7, 9, 11 y 14 de Mayo.
En Lisboa, los días 25, 27 y 29 de Mayo.
En Córdoba, los días 4 y 5 de Junio.
En Granada, los días 16 y 18 de Junio.

Cada día se va aumentando el número de sementales de pura sangre inglesa, y de buenas cruces, nacidos en España, en las yegüadas establecidas con motivo de las carreras de caballos, y que se destinan al fomento de la cría caballar.

De la yeguada de *La Flamenca*, propia del Excmo. señor Duque de Fernán-Núñez, de la que en el año pasado se vendió en Andalucía el pura sangre *Jerezano*, sabemos que se ha enajenado últimamente el precioso potro *Hamlet*. Respecto del *Tajo*, que en 1882 ganó el Gran Premio de Sevilla, ha pasado á la yeguada del Sr. Marqués de Castro-Serna, que lo ha adquirido para cruzar sus yeguas en Extremadura, y el *Ojen*, buen producto cruzado del pura sangre *Prince of Orange*, y que de dos años fué premiado en la Exposición de Ganados de Madrid, ha sido comprado para un fin análogo por el Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.

Otro caballo de pura sangre, también nacido en *La Flamenca*, llamado por eso *Flamenco*, y que por un accidente no pudo en los hipódromos de la Península corresponder á las grandes esperanzas que en él tenía fundadamente su dueño, está en la yeguada de Escañuela (Jaén), del excelentísimo Sr. Duque de la Torre, y de sus primeros productos se hacen grandes elogios.

Los tres célebres tiradores americanos, el doctor Carver, Buffalo Bill y el capitán Bogardus vendrán á Inglaterra en el mes de Junio.

Las carreras de caballos de Baden se verificarán los días 21, 25, 28 de Agosto y 1.º de Setiembre. El total de los premios sube á 200.000 pesetas.

En Nueva Orleans adelantan mucho los trabajos para la Exposición Internacional, que se abrirá en Diciembre de este año. El palacio principal tendrá 1.100 pies de largo por 900 de ancho, y el de horticultura, 600 y 148 respectivamente. El de maquinaria, 1.400 de largo.

Trátase de que concurren todas las Repúblicas hispano-americanas, para lo cual ha salido un comisionado especial con encargo de terminar los arreglos. Méjico tendrá allí lucida representación.

El retrato de *Gladiator*, pintado por H. Hall de Newmarket, procedente de la venta del mobiliario del Conde de Lagrange, lo ha adquirido, en 2.420 pesetas, el Baron Schickler, para el Jokey-Club.

Fecha de las principales reuniones alemanas en 1884.
Hamburgo, 20 y 21 de Abril; 20, 22 y 23 de Junio.
Berlín, 27 de Abril; 4, 11 y 18 de Mayo; 8, 9, 11 y 12 Junio.

Leipzig, 24 y 25 de Mayo.
Hannover, 28, 29 y 30 de Junio.
Gotha, 10 y 11 de Agosto.
Frankfort, 16, 17 y 18 de Agosto.

Un inglés residente en San Francisco se propone dar la vuelta al mundo en velocipédo, dejando aquella ciudad en la primavera á la vuelta de Nueva-York, donde se embarcará para Liverpool.

De Liverpool marchará en velocipédo á Dover, atravesará la Mancha en un barco y desde Calais recorrerá Europa, atravesando la Turquía asiática, la Persia, el Turkestan, el Imperio chino, etc., etc., y llegará á Shanghai, donde se embarcará para San Francisco. Pretende hacer este viaje en menos de un año.

Las *Fatalidades*, ó sea la tercera y última parte de *El Combate de la vida*, es la obra que ha puesto á la venta esta quincena la incansable empresa *El Cosmos Editorial*, y bien puede asegurarse que áun supera en interés á las dos partes precedentes, puesto que en ella se reflejan con admirable claridad y precisión las costumbres y pasiones de ciertas clases sociales de París. Esta obra, completa ya, la hemos visto en la mayor parte de las librerías.

El 3 de Marzo se inauguraron los grandes almacenes del *Printemps*, en París, instalados en un magnífico edificio, dirigido por Mr. P. Sedille, en el boulevard Haussmann, con fachadas á la calle del Havre, de Provence y de Caumartin.

El gran capital de que dispone la Compañía, á cuyo frente figura Mr. J. Jaluzot, fundador de la casa, le permite hacer las compras directamente á las fábricas, lo que hace que el precio de las diferentes artículos que se venden en el *Printemps* sean muy ventajosos. Tres artículos nuevos, perfumería, calzado y modas, se han creado.

El numeroso personal de empleados de ambos sexos vive en el edificio, y los estatutos les conceden el derecho de ser asociados, haciéndolos accionistas. Todo individuo que presta su concurso á la Empresa tiene derecho á una acción y tiene tres años para pagarla, á razón de 10 fran-

cos por mes. De manera que participa desde el principio de los beneficios de una empresa donde no tiene fondos empleados. Esta idea de Mr. Jaluzot es la realización de una cuestión hasta ahora utópica y la solución de un problema que se creía insoluble.

Los grandes almacenes del *Printemps* hacen anualmente 300.000 expediciones á las provincias y al extranjero.

En la excursión de este año á París es seguro que las señoras no dejarán de visitar este magnífico establecimiento.

NOTICIAS DE CAZA.

Dije en el número anterior de *EL CAMPO* que en la comarca del Panadés se habían soltado dos perdices africanas, macho y hembra, de las llamadas perdiz de *troca*, á fin de ver si se propagaban en nuestro país.

Y añado: si la perdiz africana puede aclimatarse en nuestro país, tendremos una excelente caza.

Vaya, pues, una gran noticia para los cazadores. El problema que va á ensayarse en Cataluña está de antemano resuelto.

Una persona tan ilustre como inteligente en materia de caza, el Sr. Baron de Benifayó, hace ya más de ocho años que consiguió lo que hoy se propone conseguir el propietario del Panadés.

En su hermoso coto de caza de las islas del mar Menor, tiene las perdices africanas en tal abundancia, que, en una de estas islas, cuya extensión no llega á 300 fanegas, mata todos los años más de 300.

El Baron aconseja, como aficionado, que se procure propagar esta especie, pues lleva grandes ventajas á la perdiz indígena.

En el mucho tiempo que ha cazado ha podido observar: que no se mezclan con las del país, las cuales han ido desapareciendo poco á poco, al extremo de ser contadas las que hoy quedan; que su tamaño es mayor, y su enjuta carne no desmerece; que son más hermosas y ménos arias; que su fecundidad es mayor y sus polladas son más numerosas; que no pueden sacarse de la querencia con el reclamo, con lo que tienen más defensa; que se tiran siempre á muestra de perro, como las codornices sus compatriotas, ó las perdices gallegas y del Vierzó, que aguantan bien las sequías tan comunes en la Península, y, finalmente, que se las caza con más descanso, y se las puede tirar con mayor comodidad que á las fieras y bravías perdices españolas.

Razones todas ellas dignas de nota, y que debieran pesar en el ánimo de nuestros propietarios y aficionados.

No creo que necesiten saber más muchos poseedores de esos cotos descastados, en los que primero se tropieza con un hombre de bien que con una mala perdiz, para intentar lo que ya está probado, cosa que, en verdad, ni es difícil ni costoso.

Uno, dos, tres pares de perdices africanas pueden obtenerse con facilidad suma, encargándolas á un capitán de las Compañías Transatlánticas francesas, que hacen la carrera de Argelia, tocando en nuestros puertos de Levante, ó bien, y es lo mejor, comisionando á un aficionado de Alicante, Valencia ó Cartagena, para que las encarene á un patron de los barcos costaneros que van y vienen á la Argelia desde los puertos de la costa levantina. En una palabra, que no veo dificultad ninguna.

Pero regresemos al Panadés. Al intentar soltar las dos perdices, su propietario se encontró con que ambas tenían un ala rota, lo cual se explica, sabiendo que los moros de Ceuta, como nuestros pastores, para aprehender la caza se valen más de lazos que de armas de fuego, y el lazo suele sujetarlas por el ala ó la pata, lo cual no les impide vivir bien. Tengo entendido que en Ceuta no se admite la caza muerta por los moros.

Tampoco esto es dificultad para los propietarios que deseen adquirir perdices africanas para aclimatarlas en España, pues en el África francesa hay mucho cazador español, y de seguro se venden ó pueden proporcionarse con facilidad.

Merece la pena que los propietarios aficionados á la caza se fijen en este asunto.

Aparte de las monterías de las Sociedades de caza que tienen en arrendamiento algunos de los cuarteles del Pardo, ignoro que se haya celebrado ninguna fiesta venatoria para solemnizar la apertura de la veda, como sucede en todos los países del extranjero. Me refiero á Madrid y á las provincias castellanas, porque en Barcelona sabido es que se verifica anualmente una solemnidad venatorio-literaria.

Ya que ahora, y es lástima, hemos seguido pegados á la rutina iniciada en la época del decaimiento cinegético, será mucho, por ventura, confiar en que la fecha de apertura se solemnizará con brillantes y originales fiestas venatorias? Unicamente falta iniciativa; un millonario distinguido (aparte de la distinción que dan los millones) que dé la primera de estas fiestas: lo demás ello se hará.

S. M. el Rey ha cazado algunos días y ha corrido liebres á caballo en las llanadas de la *Venta de la Rubia*. También ha tirado mucho el Príncipe de Baviera. Los aficionados andaluces confían en que S. M. irá á Sevilla la feria y oficios de Semana Santa, para cuyo caso disponen gran fiesta los *clubmans* del Tiro de Pichon.

También el Tiro de este año será solemne, y según tengo entendido, habrá cariñosa y remojada pelea entre madrileños, jerezanos y tiradores de Sevilla, y muy buenas *poules*. Á los de acá corresponde la revancha.

El pensamiento iniciado por varios distinguidos cazadores granadinos, de fundar un Casino venatorio en la ciudad de Boabdil, adquiere probabilidades de éxito; y á ser verdad lo que se me dice, pronto Granada tendrá Casino, como le tienen otras capitales y poblaciones de menor importancia.

Y en verdad que se nota la falta de un local á propósito, ó mentidero, donde puedan congregarse en concilio venatorio los fieles de la milicia terrenal de escopeta y perro, pues la afición está en mucho auge en Granada, como en toda Andalucía, y la Sociedad *Tiro de Pichon* goza de mucho prestigio, y hace de día en día nuevos prosélitos.

En la zona de Levante van estableciéndose casinos y sociedades de caza hasta en los más insignificantes pueblecillos.

El primer premio del Gran tiro de Montecarlo, ha sido este año también muy disputado. Por vez primera, desde que se halla establecido, se le ha llevado un italiano. Ha sido el vencedor el príncipe Alfonso María de Borbón, conde de Caserta y de Montecupo, hermano del ex-rey de Nápoles, Francisco II, y creo que pariente del pretendiente D. Carlos.

El premio ha consistido en un objeto de arte en oro y plata, del valor de 5.000 liras. Tan preciosa joya es del gusto más exquisito, muy artística, y alusiva á la caza; consiste en una especie de ángel colocado sobre un lindo y artístico pedestal, con el arco de caza sobre los hombros, el carax á la espalda, y una corona de roble en la mano derecha, cuyo brazo se extiende sobre su cabeza. Al frente del pedestal hay un primoroso escudo rodeado de pichones. Tiene el Conde de Caserta cuarenta y tres años, y en su varonil figura, rostro moreno y mirada inteligente, revela ser el notable cazador que ha vencido este año á cuantos extraordinarios tiradores se disputan los grandes premios en los clubs europeos.

En Niza se ha inaugurado esta quincena una Exposición internacional canina, organizada por el Sr. Burlini, y para la cual se han asignado diez medallas de oro, cuarenta de plata, sesenta de bronce, y un número relativo de diplomas. Han sido expuestos perros de todas razas, especialmente de muestra, de carrera, de lujo, de guarda, etc., etc.

Para la Exposición Zootécnica de Turin, que se celebrará en los meses de Julio, Setiembre y Octubre, están haciéndose muchos y grandes preparativos. La clase 23 del programa (perros), contiene interesantes categorías y grupos.

Según el programa, hay varias medallas de oro para esta clase, y dos diplomas de honor, uno de ellos por si se presentase al concurso una tralla completa de perros de carrera.

Hace algunos días circula en Sevilla el rumor de haber sido herido en una cacería el afamado matador de toros Rafael Molina (*Lagartijo*).

Un periódico de Córdoba, donde ha circulado la misma noticia, la desmiente en absoluto.

Por lo que felicito al maestro y me felicito.

Según parecer de la gente del campo, cuyas opiniones son tan poco científicas como eminentemente prácticas, y fundadas en una constante observación, durante el presente año no habrá que lamentar las consecuencias de frios tardíos, y, por lo tanto, dícese que son muchas las probabilidades de abundante cosecha. Para asegurar la ausencia de aquellos frios, se fundan en que han aparecido numerosas bandadas de golondrinas como si estuviéramos en pleno Abril. Además los años abundantes en lluvias acusan una primavera templada.

El tiempo se ha metido en agua, lo que favorece mucho al campo y á la caza.

Los únicos que están de pésame son los aficionados al reclamo.

STR.

GRAN PREMIO DEL CAMPEON EN ESPAÑA.

La tirada del Gran Premio del Campeon en España debe verificarse en la primavera próxima en el Gun Club de Jerez de la Frontera, en uno de los últimos días del mes de Abril que oportunamente se fijará. Se advierte á los que quieran disputarlo, que precisamente el día 1.º de Abril deben manifestarlo por escrito al Conde de Cañete del Pinar, secretario del Jerez Gun Club, para ser matriculados, y después de hecho el depósito correspondiente en poder del Tesorero de su respectiva Sociedad.

Las condiciones son las siguientes:

GRAN PREMIO DEL CAMPEON EN ESPAÑA.—Una copa de plata, de 4.500 reales vellón de valor, y el importe de la matrícula.—Veinte pájaros por tirador á 27 1/2 metros de distancia.

Condiciones del Gran premio del Campeon en España.—Podrán optar á este premio solamente los miembros de las Sociedades de pichones establecidas en España.

El ganador, considerado Campeon del Tiro de Pichon en España, adquirirá la propiedad del premio objeto de arte, en los dos casos siguientes: Si lo gana en tres ocasiones ó si no le es disputado por otro tirador, en el plazo de un año, contado desde el plazo en que lo hubiese ganado.

Aquel que quiera disputar el premio al Campeon, tendrá precisamente que matricularse en 1.º de Abril y 1.º de Se-

tiembre de cada año, previo el depósito en el acto de 4.000 reales vellón en poder del Tesorero del Club á que pertenezca, y 2.000 reales vellón sólo, si hubiera tomado parte en las luchas para el premio ya efectuadas.

El que aspire á disputar al Campeón el premio, no presentándose á la lucha, por cualquier motivo que sea, en el día fijado, perderá la mitad de la suma que depositare, la cual se agregará al importe de las matriculas en el primer lance que se efectúe.

Si por cualquier incidente el Campeón no pudiera presentarse á la lucha, se disputará el premio entre los aspirantes que se hayan inscrito.

La tirada ha de efectuarse siempre en el Club á que pertenezca el Campeón, y en la época en que tengan lugar las carreras de caballos; y si en los puntos donde se lucha se no hubiere carreras, el sitio y día serán fijados por el señor Presidente del Club á que pertenezca el Campeón.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 1.º de Marzo de 1884, á las tres de la tarde.

1.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 9 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—11111—11111111.—G. á 27 metros.

Sr. D. Fernando Soriano.—11111—11111110, á 27 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—11111—1111110, á 25 metros

2.ª *Piña*.—Reglamentaria: á 25 metros, en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 8 tiradores.

Sr. Conde de Lambertye.—11111. } dividida.

Sr. D. Fernando Soriano.—11111. }

3.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 9 tiradores.

Sr. Conde de Lambertye.—1—1, á 29 metros. } dividida.

Sr. D. Fernando Soriano.—1—1, á 28 metros. }

4.ª *Piña*.—Lo mismo que la anterior, 7 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—111.—G. á 27 metros

Sr. D. Emilio Drake.—1—110, á 25 metros.

5.ª *Piña*.—A 24 metros, carambolas, 6 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—10—10—10—01—01—01—10—10.—G.

Sr. D. Emilio Drake.—10—10—01—10—10—01—10—00

6.ª *Piña*.—Igual á la anterior.

Sr. D. Santiago Udaeta.—10—10—12.—G.

Sr. Conde de Lambertye.—10—10—10.

Sr. D. Emilio Drake.—10—01—10.

Tomaron tambien parte en estas piñas, los señores Conde de Gomar, Conde de Crecente, Vizconde de Bahía-Honda, don Fernando Heredia y D. Francisco Lopez Bayo.

La tirada terminó á las cinco y media.

A.

Tirada ordinaria del día 4 de Marzo de 1884, á las tres de la tarde.

1.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 8 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—5/3.—G. á 25 metros.

2.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 1 pichon, 11 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—1—11111111.—G. á 27 1/2 metros.

Sr. Conde de Lambertye.—1—11111110, á 28 metros.

Sr. Conde de Crecente.—1—11111110, á 26 metros.

3.ª *Piña*.—Reglamentaria.—Á 25 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 7 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—11111—1111.—G.

Sr. Conde de Lambertye.—11111—1110.

4.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 1 pichon, 13 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—1111101.—G. á 27 metros.

Sr. Conde de Crecente.—1—1111100, á 26 metros.

Sr. D. Tomás Gana.—1—110—G. á 24 metros.

Tomaron tambien parte en estas piñas los Sres. D. Luis Sanz, D. Francisco Lopez Bayo, D. Rodrigo Vaca, D. Fernando Soriano, Conde de Gomar, Marqués de Larios y don Emilio Heredia.

La tirada terminó á las seis y cuarto.

A.

Tirada ordinaria del día 8 de Marzo de 1884, á las tres de la tarde.

1.ª *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 1 pichon, 3 tiradores.

Sr. D. José La Casa.—2/3.—G. á 25 metros.

2.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 3 tiradores.

Sr. Conde de Lambertye.—4/3.—G. á 28 metros.

3.ª *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 3 tiradores.

Sr. Conde de Lambertye.—3/4.—G. á 28 metros.

4.ª *Match*.—En 3 pichones, dos grupos de tiradores.

Primer grupo:

Sr. D. José La Casa.—0110011111, á 25 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—1101111101, á 25 metros.

Total de pájaros buenos, 15.—G.

Segundo grupo:

Sr. Conde de Lambertye.—0011111011, á 28 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—110110111, á 26 metros.

Total de pájaros buenos, 13.

5.ª *Match*.—Igual al anterior.

Primer grupo:

Sr. D. José La Casa.—1010111111, á 25 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—1011111101, á 25 metros.

Total de pájaros buenos, 16.—G.

Segundo grupo:

Sr. Conde de Lambertye.—1101111111, á 28 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—011001101, á 26 metros.

Total de pájaros buenos, 14.

6.ª *Piña*.—Reglamentaria.—Á 27 metros, en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 4 tiradores.

Sr. Conde de Lambertye.—4/3.—G.

7.ª *Match*.—En 10 pichones: dos grupos de tiradores.

Primer grupo:

Sr. D. José La Casa.—0111111100, á 25 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—1011011111, á 25 metros.

Total de pájaros buenos, 14.

Segundo grupo:

Sr. Conde de Lambertye.—1111111001, á 28 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1001111101, á 26 me-

tros.

Total de pájaros buenos, 15.—G.

8.ª *Match*.—Lo mismo que el anterior.

Primer grupo:

Sr. D. José La Casa.—00110011111, á 25 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—10011111100, á 25 metros.

Total de pájaros buenos, 14.

Segundo grupo:

Sr. Conde de Lambertye.—10111100111, á 28 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—11100010111, á 26 me-

tros.

Total de pájaros buenos, 15.—G.

9.ª *Piña*.—Á 30 metros: en 2 pichones, 4 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—11—01.—G.

Sr. D. José La Casa.—11—00.

La tirada terminó á las seis.

A.

Estado demostrativo de las tiradas verificadas durante el mes de Febrero de 1884.

TOTAL DE PIÑAS TIRADAS EN EL MES: 54.

NOMBRES	Número de piñas en que han tomado parte.	Número de piñas que han ganado.	Número de pichones que han ganado.	Número de los pichones en que los como buenos.	Total por 100.
Bahía Honda (Sr. Vizconde de).	18	2	62	37	60
Calderon (Sr. D. Carlos).	2	2	6	2	34
Crecente (Sr. Conde de).	5	1	18	12	67
Drake (Sr. D. Emilio).	49	17	255	170	67
Gana (Sr. D. Tomás).	3	1	11	8	73
Gomar (Sr. Conde de).	5	2	34	23	68
Heredia (Sr. D. Fernando).	10	5	46	35	77
Lambertye (Sr. Conde de).	15	4	112	73	68
Larios (Sr. Marqués de).	11	1	38	22	59
Lopez Bayo (Sr. D. Francisco).	14	3	86	55	65
Sanz (Sr. D. Luis).	20	3	74	41	66
Soriano (Sr. D. Antonio).	5	3	23	16	70
Soriano (Sr. D. Fernando).	11	3	51	38	75
Udaeta (Sr. D. Santiago).	31	13	169	115	73

Madrid, 28 de Febrero de 1884.

A.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

P i n o
i m a n
n a b i
o n i x

Para dar la solucion en el próximo número.

- 1.º Lago de Italia.
- 2.º Aves.
- 3.º Parte del cuerpo.
- 4.º Animales feroces.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda,

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

ANUNCIOS.



VAPORES-CORREOS

DE LA

COMPañIA TRASATLANTICA

(ÁNTES A. LOPEZ Y COMPañIA).

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz, Venezuela, Colombia y Pacifico.

Salidas de Barcelona..	Días	5 y 25 de cada mes.
» Málaga....	»	7 y 27
» Cádiz.....	»	10 y 30
» Santander..	»	20
» Coruña.....	»	21

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasaje para Las Palmas (Gran Canaria) y Veracruz.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma **Compañia Trasatlantica**, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y linea de vapores del Pacifico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

Litoral de Puerto-Rico.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

Litoral de Cuba.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas.

América Central.—La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacifico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

Norte del Pacifico.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y S. Francisco de California.

Sur del Pacifico.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales, **35 duros**.—De tercera preferente, con más comodidades, á **50 pesos** para Puerto-Rico y **60 pesos** para la Habana.

SEGUROS.—La **Compañia**, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Darán detalles los señores consignatarios de la **Compañia**.—En Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.—En Barcelona, los Sres. Ripol.—En Santander, Sres. Angel B. Perez y C.—En Cádiz, Delegacion Trasatlantica, Isabel la Católica, 3.

COMPANIA CONTINENTAL DE HORTICULTURA

Antigua firma: J. LINDEN

en GANTE-BÉLGICA

La Compañía posee las más variadas colecciones de plantas tropicales de la Europa, y tiene representantes en las diversas partes del mundo. Por sus agentes y relaciones puede proporcionar todos los vegetales que se cultivan en las colonias, ya de recreo ó de utilidad, desde

Las plantas y semillas para los grandes cultivos coloniales, tales como Café de Siberia y otros, Quina, etc.

Los árboles frutales de la India y América, como Durio, Mangostan, etc.

Los árboles y plantas de especias, como el Canelo, árbol del Clavo, de la Pimienta.

Las plantas útiles, como árboles de Cauchout, Guta-percha, árbol de la leche (Gallodendron), Coca, Col-Palmiste, etc.

Plantas medicinales, como Ipecacuana, Quina, Nuez vémica, Zarzaparrilla, Quasia, Vainilla, etc.

Arboles para la ebanisteria, como Caoba, Ebano, Palisandre, etc.

Colección muy completa de Palmeras y Orquídeas de las Indias, de América, de Neptenthes, Helechos en árbol; plantas ornamentales y decorativas, las más variadas de las regiones cálidas, hasta las

Plantas de los países templados, tales como Azaleas, Camelias, Dalias, Rosales, Claveles, Chrysantemas, Geráneos, etc., etc., y Semillas de plantas de flores de todas clases.

Los Catálogos se envían francos al que los pide.

Se necesitan Agentes en las Colonias, los que sólo se admiten por recomendación de los Cónsules de Bélgica ó de personas conocidas.



CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado

PARA LA ROPA CIUDAD.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.



COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y A ALICANTE.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
	M.	T.	N.	M.	T.
Madrid. salida..	7.00	5.00	8.15	10.00	7.35
Alcázar.. . . . llegada..	12.28		12.45	3.31	12.05
Chinchilla.. . . . llegada..			5.17	9.51	
La Encina.. . . . llegada..			7.51	1.11	
Alicante.. . . . llegada..			10.50	4.45	
			M.	M.	

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
			T.	N.	
Alicante. salida..			1.50	9.00	
La Encina. llegada..			4.41	12.42	
Chinchilla.. . . . llegada..			7.56	4.36	N.
Alcázar.. . . . llegada..	3.48		12.13	11.56	12.35
Madrid.. . . . llegada..	9.35	8.05	5.15	5.55	6.00
	N.	M.	M.	T.	M.

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	M.	N.	
Madrid. salida..	10.00	8.15	
Chinchilla.. . . . llegada..	9.51	5.17	
Murcia.. llegada..	5.30	10.37	
Cartagena.. . . . salida..			6.45
Cartagena.. . . . llegada..	8.55	12.55	10.00
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
		T.	M.
Cartagena.. . . . salida..	5.00	11.25	7.00
Murcia.. llegada..	7.48	1.37	9.50
Chinchilla.. . . . llegada..	4.25	7.25	
Madrid.. salida..	5.18	8.06	
Madrid.. llegada..	5.55	5.15	
	T.	M.	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	M.	M.	N.	T.
Madrid. salida..	7.05	11.00	7.30	4.35
Guadalajara.. . . . llegada..	9.06	1.05	9.10	6.40
Següenza.. salida..	9.16		9.15	
Alhama.. llegada..	12.26		11.37	
Calatayud.. . . . llegada..	3.40		2.07	
Zaragoza.. llegada..	4.40		2.59	
Zaragoza.. llegada..	8.20		6.05	
	N.		M.	

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
		N.	N.	
Zaragoza.. . . . salida..		7.00	9.10	
Calatayud.. . . . llegada..		10.00	12.21	
Alhama.. salida..		12.38	1.15	
Següenza.. llegada..		4.22	3.48	
Calatayud.. . . . llegada..		7.21	6.08	M.
Guadalajara.. . . . salida..		5.12	6.13	6.50
Madrid.. llegada..	9.50	7.25	7.55	9.00
	N.	N.	M.	N.

Línea de Madrid á Sevilla.

ESTACIONES.	MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
	M.	T.	T.
Madrid. salida..	7.00	6.20	7.35
Alcázar.. . . . llegada..	12.28	9.50	12.05
Sevilla.. salida..	12.48	10.10	12.36
Sevilla.. llegada..	7.15	9.20	2.20
	M.	M.	T.

ESTACIONES.	MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
	N.	T.	M.
Sevilla.. salida..	9.20	5.25	10.05
Alcázar.. . . . llegada..	3.48	4.47	12.35
Madrid.. salida..	4.32	5.12	1.30
Madrid.. llegada..	9.35	8.40	6.00
	N.	M.	M.

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.
	T.	M.
Huelva.. salida..	3.30	5.15
Sevilla.. llegada..	8.54	9.40
Madrid.. salida..	9.20	10.05
Madrid.. llegada..	5.35	6.00
	T.	M.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.
	M.	N.
Madrid.. salida..	7.00	7.35
Sevilla.. llegada..	7.15	2.20
Huelva.. salida..	7.45	2.45
Huelva.. llegada..	1.04	7.05
	T.	T.